

SOCIEDAD EXCURSIONISTA
“MANUEL IRADIER”

VITORIA



SUMARIO

Octubre - Diciembre, 1975

Número 111

Editorial * Vía de la Amistad en la Cara Norte de la
Whymper * Arte popular * Historia de Alava *
Torres y Casas Fuertes de Alava * Cine Vasco *
Pinturas románicas en Gaceo * Algo de nuestro
viejo folklore * Seguro dinámico

USTED QUIZÁS NO NOS NECESITE... PERO NOSOTROS A USTED SÍ...



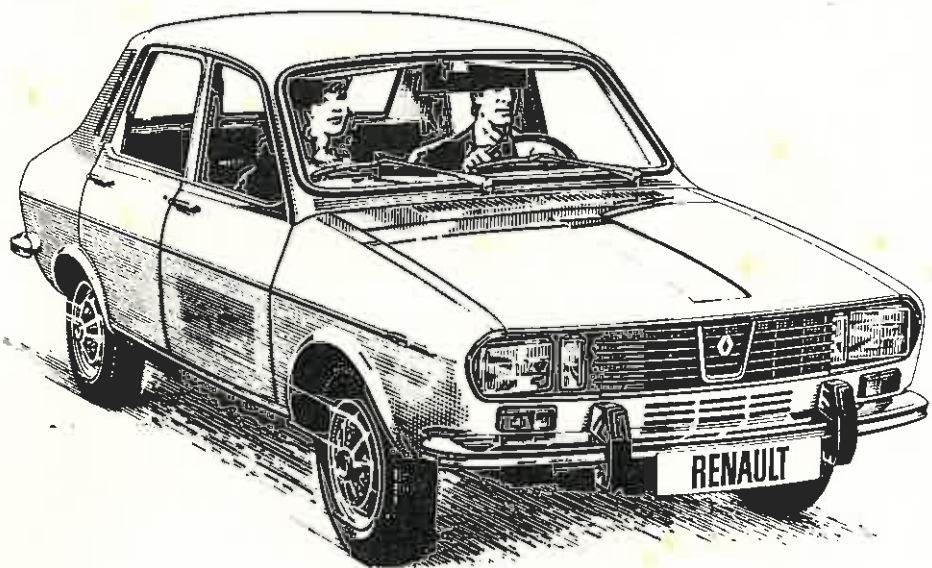
porque estamos completamente comprometidos en el constante desarrollo de VITORIA y ALAVA. Deseamos brindarle realidades, servicios, seguridad, comodidad y todas aquellas posibilidades que hagan más grato su acercamiento a la Caja.

Queremos ser para usted simplemente "la Caja", así "íntimamente", lo que nos permitirá estar más cerca de usted ayudándole en su propio desarrollo familiar, comercial, industrial o agrícola.

Esté atento a nuestra evolución porque "UNA NUEVA CAJA" está surgiendo para usted, más segura, más cómoda, más grande y con más servicios.



**CAJA DE AHORROS
MUNICIPAL DE VITORIA**
Servirle es nuestro Servicio



Renault 12 - Saila

Beribil eroso, eder, emankor eta-betiko
moduan - erreka gutxi xahutzen duena.
zatoz guregana eta

buruz - buru azalduko
dizugu gainerakoa



Comercial Alberdi, S. A.

Armentia Muinoan

Urrutizkina 221600

GASTEIZ



**MUEBLES
ZARATE**

VITORIA

**INDUSTRIAS
AVI, S. L.**

**construcciones metálicas, calderería,
carpintería metálica
y proyectos.**

carretera de barrachi, 5
teléfono 22 01 37

apartado 283
vitoria

Productos "LEA"

VITORIA

Carpintería Mecánica

**garcía
de vicuña**



Escuelas, 7 (Esquina Gastelz)
Teléfono 21 60 20
Domicilio: Cuchillería, 53 - 2.º

VITORIA

OPTICA

Ali

OPTICA CIENTIFICA

Dato, 9
Teléfono 21 11 80

VITORIA

Pedro
de
Anitua

Joyero

VITORIA

Confitería



ALBERDI

San Prudencio, 27

General Alava, 20

VITORIA

ELOSEGUI- ARMENTIA

*Revestimientos
de suelos y paredes
Pintura y Empapelados
Obras de reforma*

Ricardo Buesa, 3

Teléfono 24 47 62 **VITORIA**

Carnicería

REGINA

Cuchillería, 25

Teléfono 21 55 45 **VITORIA**

Todos los Libros y Revistas Nacionales y Extranjeros
Cuadros y Material Escolar, los encontrará Vd. en

Librería LINACERO

Teléfono 2118 46 - **VITORIA**



CERVEZA
duna EL "SABOR" DE DOS EN UNA
cervezas de vitoria, s. a.

Carretera de Vergara, 3 VITORIA

Sucesores de Aguirre, S. A.

Casa fundada en 1834



Hierros y Aceros

P. de Gamarra, 30 - Apartado 304 - Telex: 35534
Teléfs. 22 61 00 -04-08-12-16-50 - 22 26 78 - 22 21 37

VITORIA

Agirre-ren Ondorengoak, S. A.

1834 garren urtean sortutako etxea



Burdin eta Altxairuak

Gamarra-ko P. 30 - Apartadua, 304 - Telex: 35534
Urrutizkinak: 226100-04-08-12-16-50-222678-222137

GASTEIZ

EXCURSIONISTA "MANUEL IRADIER"

(ADHERIDA A LA F. E. M.)

Domicilio Social: Pintorería, 15 bajo.

VITORIA



Octubre - Diciembre, 1975

Número 111

Director: José María de Azcárraga Rodero
Sub-director: Iñaki Aguirre Alvarez de Arcaya

Redactores y colaboradores de este número:

Louis Audoubert.- "Arrien".- Carlos Caballero.- Luis Larrañaga.- Gerardo

Lz. de Guereñu.- Micaela Portilla.- Salustiano Viana.

Este BOLETIN se reparte gratuitamente a los asociados.



Macizo del Aspe (Candanchú)

Foto Lz. de Guereñu

EDITORIAL

Un paso más, que consideramos de gran importancia, ha sido dado por nuestra querida Sociedad en pro del montañismo.

Se trata de las gestiones que, para darle carácter oficial han sido iniciadas ya, cerca de la FEM, para la creación del GRUPO DE ALTA MONTAÑA DE LA EXCURSIONISTA "MANUEL IRADIER", idea que ha sentado muy bien entre todos los miembros y simpatizantes que por su historial o aspiraciones pueden pertenecer al mismo.

La misión de este nuevo grupo que funcionará dentro de la sección de montaña, es la de aunar los esfuerzos individuales que hasta la fecha se venían realizando, con magníficos resultados en la mayor parte de los casos, por grupos pero con escasa cohesión entre ellos. Se pretende como primer paso la creación o ampliación, pues no partimos, ni muchos menos, de cero, de una biblioteca especializada particularmente en itinerarios y orientación, para lo que se dispondrá de libros y la suscripción a las más importantes revistas alpinas del mundo. Mantener un estrecho contacto con todos los grupos afines es otra de las misiones que tiene encomendadas, así como intentar la organización de expediciones a importantes macizos montañosos.

Al propio tiempo que le damos la bienvenida a este nuevo Grupo, le deseamos toda suerte de éxitos para el bien de nuestra Sociedad y del montañismo.

La montaña en la prensa

Para estas fechas navideñas y de año nuevo, en las que reina la alegría, me ha parecido oportuno copiar algunos párrafos (con mucho humor, aunque escritos con toda seriedad) de un artículo aparecido en la Hoja del Lunes de Barcelona, del día 29 de septiembre de 1975 (sí, lo del año no es broma, ha sido escrito este año, no hace 40 años), en su página 3, por don Fernando Barango Solís.

Por otro lado creo que muchos de los párrafos son del máximo interés para que, nuestros buenos amigos de la Expedición "Tximist", sepan en qué peligros han andado y para que desistan de nuevas tentativas.

El motivo del artículo, que lo titula "La conquista del Everest", es la noticia que debió aparecer en Radio Televisión Española, difundida "por unos exploradores catalanes, socios del Centro Excursionista de Sabadell" que apoyándose "en unas razones que no han sabido explicarme", diciendo que el Chimborazo resulta que es más alto que el Everest. Dejemos este asunto y vamos al grano.

Comienza, en el primer párrafo, así, de entrada, que "... según parece, no ha podido ser hollado por la planta del hombre más que una sola vez". "... son innumerables las expediciones que en la primera mitad de este siglo intentaron escalar aquella montaña gigantesca que se levanta en los confines del Tibet, como lo son también las víctimas que causaron aquellas audaces tentativas" ...

"... Aunque se ha podido llegar una vez a la cumbre y varias veces a la pequeña llanura de la que arranca el pico del Everest, no por eso pueden considerarse totalmente vencidas las enormes dificultades que hacen cada vez más inaccesible el llamado "techo del mundo".

"... Es curioso constatar que de todas las expediciones efectuadas únicamente una

ha podido pasar de los últimos 300 metros. En una altura de 8.882 metros, escalar 8.582 es una heroicidad, pero no poder asaltar los 300 que faltan parece algo absurdo. Los sencillos habitantes del Tibet siguen teniendo razón cuando aseguran que la montaña está decidida a defenderse y que es en la cima donde los demonios esperan a los hombres atrevidos para asfixiarlos o para lanzarlos al fondo del abismo".

"... Se han dado algunos casos de exploradores que al llegar a la altura fatal se han separado de sus compañeros y se han arrojado al abismo. El pánico inexplicable que domina a los que llegan hasta allí ha causado más víctimas que los accidentes propios de esta clase de ascensiones". Termina: "Si se confirma la aseveración de estos afiliados al Centro Excursionista de Sabadell y realmente es más alto el Chimborazo que el Everest, éste dejará de tener la fama de que viene gozando desde tiempo inmemorial, y posiblemente disminuirá el número de valerosos exploradores dispuestos a emprender su conquista y, por lo tanto, el número de víctimas de su arrojo y de su intrepidez. Eso, si no les da por encauzar sus proezas hacia el nuevo "techo del mundo", establecido ahora en América".

Por nuestra parte, dos consejos y un deseo:

* Que los futuros expedicionarios metan poco ruido para no despertar a los demonios que cuidan el Everest y no les molesten.

* Que antes de escribir el Sr. Barango se informe mejor.

* Confiemos que, a pesar de los adelantes en los medios de comunicación, no se enteren "los demonios que cuidan el Everest" que deben trasladarse al Chimborazo para seguir haciendo víctimas.

Gerardo Lz. de Guereñu.

CARA NORTE DEL ESPOLON WHYMPER

POR LA DIRECTA DE LA AMISTAD



(Foto Gay-Couttet - Chamonix)

POR LOUIS AUDOBERT

TRADUCCION: ZURINE LZ. DE GUERENU



VERTIENTE NORTE DE LAS GRANDES JORASSES

1. Punta Walker. 2. Punta Whymper. 3. Punta Croz.

"El verdadero alpinista es aquél que desea ir a donde ningún hombre ha ido antes que él. Mummery vivió hasta el fin según esta divisa; otros escaladores le han seguido. Hoy, entre numerosos fieles que siguen su ejemplo: el equipo de las Grandes Jorasses 1974".

Sin embargo, algunos "por qué" y "cómo".

¿Por qué Louis Audoubert, Michel Feuillarade, Marc Galy, Yannick, Seigneur?

En 1971, yo había intentado la integral de Peuterey en invierno con César Comas y Guy Panozzo. Debimos batirnos en retirada de la cumbre de la Noire a causa de las tempestades. En setiembre de 1972 busqué a alguno para acompañarme de nuevo a la integral en invierno y Francois Charlet me condujo hasta Yannick. Yo le invité a unir nuestros esfuerzos y él aceptó enseguida. En compañía de los hermanos Squinobal, nuestras dos cordadas pirenaicas y alpinas, daban triunfar en la tan codiciada hazaña deportiva.

No habíamos terminado todavía esta fantástica invernal, cuando ya Yannick me murmuraba: "Podemos hacer una vía terrible en las Grandes Jorasses. Hará falta que nos encontremos el próximo invierno".

Estaba, pues, convenido.

* * *

Verano, 1973. Yo bajo del Pilier du Fréney; una hora para descansar y salgo para el espolón Walker donde vamos "para ver". Yannick quiere pasar entre la vía de Rene y el espolón Cassin. Al regreso, discutimos:

- ¡Has visto esos extraplomos! 300 metros verticales, sin fisuras. . .

- Por otro lado, en la cara norte de la Punta Whympet, hay una vía extraordinaria para hacer. He sacado algunas fotografías.

- Sí, ¡pero qué tramol. Bonatti lo ha atacado cinco veces y, para su verdadero adiós al alpinismo de alta dificultad, triunfó en el espolón Whympet, a la derecha de la vía que nosotros codiciamos. Para él esta escalada representaba el summum de dificultades.

Y Michel Vaucher, que le acompañaba, la comenta con cierto espanto.

- Bonnington y Dougal permanecieron en las pendientes de hielo durante 17 días el invierno pasado. . .

¿Por qué, entonces, los cuatro de Peuterey?

Porque nos conocíamos y podíamos contar los unos con los otros.

¿Por qué cuatro?

Para mayor seguridad y para poder rodar una película, puesto que Yannick se había comprometido con Dominique Martial para hacer un largo-metraje.

¿Cómo habíamos preparado el ataque? Con técnica alpina y preparada una unión con la base, aprovisionada con víveres para 15 días. El mal tiempo nos obliga-

ría a modificar ligeramente nuestra táctica.

¿Por qué, finalmente, la cara norte de la Whimper?

Porque representaba la pared más difícil y el mayor problema actual de los Alpes.

Y he aquí los actores, los importantes ayudantes y los diferentes escenarios:

ACTORES: Los cuatro, ya citados.

AYUDANTES: Gérard Billy, apodado "el Barón", corresponsal en Tignes para las emisiones de Radio. Pierre André Blättler, el filibustero. Adrien Dagory, cámara del principio de la escalada. Gaby Ducroz y Goy Peters, "porteadores". Daniel Freymann, "realizador". Jean Marc, delegado de la producción y otros, como Jean Sarrazin, Piedalu, "el Hilandero", Philippe, que subirán a completar el rodaje de la película en la salida de la vía, es decir: el triunfo de la vía nueva.

ESCENARIOS:

Diciembre, 1973. Llego a Chamonix con mi material y el de Marc, pero el mal tiempo me obliga a regresar a Cazères.

Por la noche del 28 de diciembre vuelvo a Chamonix. Una llamada telefónica de Yannick me anuncia la mejoría del "micro-Clima"...

Sábado, 29 de diciembre. Por fin podemos subir hasta Leschaux. Incluso, por la tarde, podemos hacer un transporte de víveres hasta el pie de la pared, a 100 metros de la rimaya. No nos encordamos para pasar el glaciar y, por otra parte, no nos encordaremos en ninguna ocasión sobre este glaciar a lo largo de las muchas idas y venidas. Sin embargo, algunas disimuladas grietas nos cogían, disimuladamente, una pierna... Habíamos invertido cinco horas para subir desde el refugio hasta la rimaya, relevándonos para hacer traza. Y hora y media para regresar a Leschaux. Al final de la tarde, Daniel, Dominique y Pierre André suben de Chamonix. Han empleado ocho horas.

Domingo, 30 de diciembre. Salimos con pesadas mochilas. En la parte alta la huella del día anterior está borrada; nos hundimos hasta la rodilla. Con Dominique filmamos los dos primeros largos y dejamos las mochilas en la tercera reunión. La emoción del día: cuando traspasé la rimaya, la cornisa que sobresale se hundió...

Lunes, 31. Parto, con Michel, para seguir equipando la pared. Llegamos a la máxima altura alcanzada el día anterior, después de seis horas de nuestra salida de Leschaux. Me elevo 20 metros y cedo mi sitio a Michel quien tiene que tallar en el hielo; desviándose, en línea ascendente, hacia la izquierda e invirtiendo cerca de tres horas de continuo tallar para terminar este largo de 40 metros. Espontáneamente me cede de nuevo la cabeza. Hago un verdadero destrozo, rompiendo un martillo-piolet y nuestra única "estaca de nieve", alcanzando sin embargo la base de la pared rocosa 60 metros más arriba.



Valle de Chamonix y macizo del Mont-Blanc. La cara norte de las Grandes Jorasses, en la parte alta a la izquierda

Yannick efectúa un pesado transporte desde Leschaux hasta la mitad de las pendientes de hielo. Estará de vuelta en el refugio sobre las 3 de la tarde y nosotros para las 7. Resumen: en dos días hemos ascendido 250 metros de desnivel en pendientes con una inclinación de más de 60 grados.

Hacia las 5 llega Marc desde Chamonix en compañía de Daniel, Adrien -quien filmará algunas secuencias en el "refugio"-, Guy, Jean-Pierre, Pierre-André. Para festejar la entrada del año nuevo organizamos un "réveillon", sin puros ni viejo "armagnac", en el que domina un grato ambiente, gran moral, risas y bromas. . .

Martes, primero de año, 1974. Michel y Yannick suben por las cuerdas fijas con la ayuda de los jumars. Comienza a nevar. Ascienden en busca de un lugar para vivaquear. Solamente pueden equipar un largo y, por lo visto, no habrá vivac: siempre hielo y rocas mezcladas con nieve, formando bloques inestables.

Con Marc efectuamos un transporte hasta el punto de unión del hielo con las rocas. Llevamos dos mochilas cada uno, y esto es muy malo: una mochila a la espalda y otra bajo las piernas, atada a un jumar. Todos estamos de acuerdo en reconocer que este es el trabajo más agotador y el menos agradable.

Este día Adrien, Dominique, Guy y Jean-Pierre subieron hasta la base de las pendientes para filmar. Por la noche nos encontramos en Lechaux ligeramente decepcionados por no haber avanzado más que 40 metros. . . Es verdad que la noche anterior nos habíamos entretenido con un ágape excepcional. Por otra parte, el día no amanece hasta las 8 y en la cara norte oscurece para las 17 horas. Es preciso levantarse a las 5 de la mañana para poder estar en el punto más alto alcanzado hacia el mediodía. Decidimos que, desde mañana debemos dormir al pie de la pared.

Miércoles, 2 de enero de 1964. Con Guy y Jean Pierre bajan a Chamonix Michel y Yannick. En el mar de hielo encuentran a Cecchinnel y Jager que acaban de triunfar en el couloir norte del Grand Dru.

Adrien y Dominique se quedan en Leschaux.

Ayudado por Daniel voy, con Marc, a colocar una tienda en el borde de la rimaya, bajo un enorme sérac. Está en equilibrio, pero no tenemos otra alternativa. Debemos, ante todo, poner la tienda y a sus ocupantes al resguardo de posibles avalanchas. Daniel baja solo a Leschaux. Vamos a dormir, por primera vez, al pie de la pared, confiando poder equipar bastante al día siguiente. Desgraciadamente el tiempo empeora y la nieve cae en cataratas por la cara norte.

Jueves, 3. Nieva fuerte. Marc vacila al agarrar las cuerdas fijas bajo la tempestad. Intento convencerle de que hay que intentarlo; que tal vez la nieve dejará de caer. . . , pero su decisión es la que prevalece. Volvemos a Leschaux. La pared está enteramente cubierta de hielo. Con pesar tomamos el camino de Chamonix con Adrien, Daniel y Dominique. Con Marc llego al "Chamoniard", punto de reunión del equipo, en tres horas. Nuestros amigos no podrán calentarse hasta las 19 horas. Aprovechamos para homenajear a uno de los pioneros de la cara oeste del Dru, Adrien que a pesar de sus congelaciones en la primera al Aconcagua, ha podido subir de Chamonix a la base de las Jorasses y regresar, con su gran cámara.

Viernes, 4. En Chamonix nos damos cuenta de que todavía no hemos hecho más que rozar las dificultades. Los verdaderos problemas están más arriba. Si el tiempo continúa inestable no podemos arriesgarnos hacia la cumbre en una subida extremadamente incierta. ¿Podremos pasar? La pared es enteramente extraplomada. Puede ser que no podamos bajar. Es mejor no pensar en un descenso en rappels pendulares. . . Pensamos que aún es preciso equipar una zona mixta que sube hacia un "cono de nieve" donde pensamos que podremos instalar un vivac. . . Yannick me pregunta si sería conveniente llevar "golos". A mí me parece que si no pasamos sin "golos", no pasamos. Optamos por llevar algunos pitones-navaja.

Michel y Yannick suben hasta Leschaux en cinco horas y media muy cargados con mochilas llenas de cuerdas. El estado del tiempo es muy mediano; la cara increíblemente blanca. Para lograr una buena preparación psicológica Michel sube el libro de Peter Haag sobre la directísima del Eiger. La nieve cae de nuevo. . .

Sábado, 5. Michel y Yannick han salido temprano del refugio. Precisan liberar

las cuerdas, completamente sumidas en la nieve. Equipan dos largos muy expuestos, en travesía hacia la izquierda, para intentar alcanzar la salida de la pala a cuyo efecto serán necesarios cinco largos, muy delicados, más de los que nosotros habíamos calculado. Nosotros subimos por los raíles del pequeño tren de Montenvers, que ahora no funciona. Thierry nos acompaña. Subimos víveres para el refugio -vino- y, por mi parte, piedras. . . En efecto, los otros bromean de vez en cuando, nos tomamos el pelo y esta mañana se refan a mi costa: habían metido piedras en mi mochila, en diferentes niveles, y no me dí cuenta de ello hasta cinco horas y media después, en Leschaux. . . Nos siguen Guy y Jean-Pierra, que suben con esquís arrastrando un trineo lleno de material.

Habíamos decidido vivaquear sobre hamacas y relevarnos cada dos días en el equipo de cabeza. Una caída de Yannick va a decidir las cosas de otra manera. Vemos llegar, de noche, a Yannick y Michel. Les hacemos señales luminosas para guiarles en la subida de los cien metros que separan el refugio del glaciar. Yannick está contusionado. Tiene golpes en la ingle y en la derecha de la espalda y se queja de desgarraduras en las costillas derechas. Un dedo le hace sufrir. Le reconfortamos y nos acostamos. Guy y Jean-Perre no han llegado aún y en varias ocasiones saigo del refugio para lanzar llamadas, pero no recibo respuesta y no apercibo ninguna luz sobre la "mer de glace". Serán las diez de la noche cuando un gruñido sordo anunciará su llegada. No nos molestamos en ofrecerles alguna bebida caliente. ¡Ellos no la aprecian!. . . Intento explicarles que Yannick ha volado 20 metros y que, en vista de ello, debemos salir pronto con Marc. . .

Domingo, 6. ¡Nieve! Guy y Jean-Pierre no son rencorosos. Nos preparan el desayuno, friegan, preparan leña y después bajan, con Thierry, al valle. Triste día para nosotros: monótono, sin acción y con Yannick magullado por su caída.

Lunes, 7. Yannick se queda acostado sobre su colchón. Con Marc y Michel dejamos Leschaux a las 6,30, de noche. Michel hará la traza hasta la base para economizarnos esfuerzos. Descubre la primera cuerda. Sop las 9 de la mañana: hemos andado muy rápidos a pesar de la nieve fresca. Michel desciende para estar con Yannick. Está decidido que pasaremos la noche en la pared. ¡Cuánto lo esperábamos! Justo al tiempo que tocamos la roca la nieve empieza a resbalar por la vertiginosa cara norte. Durante estos días el mal tiempo viene de Italia y el grueso de las nubes pasa la barreira de las Jorasses arrojando en la vertiente francesa los millares de cristales que silban sobre nuestros cascos y nuestras ropas de nylon. En Chamónix brilla el sol. . . Nieva cada vez más fuerte. Yannick nos había prevenido: "mal paso". Desde el principio de la aventura han transcurrido diez días y sólo hemos podido escalar durante cuatro. ¡No podemos abandonar tontamente! Estimulo a Marc para que, al menos, equiepos parte. Voy en cabeza; consigo pasar un muro en artificial con algunos pasos en libre; después viene un trecho mixto, extremadamente difícil, en donde el hielo negro, de un espesor de diez centímetros, recubre las compactas losas. Tardo tres horas en vencer estos 20 metros. Marc ya no me asegura, se encuentra helado, mojado; me gri-

ta para que baje, pues ya no puede soportar el frío. Sus pies están insensibles. Yo, en plena acción, no tuve tiempo de preocuparme por las masas de nieve que incensantemente nos caían encima; él, al contrario, inmóvil, no puede más. Yo deseo bajar, pero antes decido poner una buena clavija. Por fin descendemos los dos bajo la tormenta. Estoy feliz por esta experiencia: en las Grandes Jorasses, con tempestad, hemos progresado 20 metros, y le digo a Marc: "Si la tempestad se desencadena cuando estamos a 200 metros de la cumbre, podremos salir. Pero es imposible continuar con este tiempo en la tarea de equipamiento; más vale esperar".

Ya de noche, llegamos al pie de la pared. La tienda está llena de nieve en polvo que se ha filtrado por las juntas, tardando algunos minutos en quitarla, sin desencordarnos. ¡Venturosamente! Si no hubiéramos invertido esos minutos sin desencordarnos, hubiéramos sido sepultados por una avalancha. En efecto, algunos pasos más abajo la nieve se desliza y arrastra a Marc, y yo grito alocado, agarrándome firmemente al piolet. . . No es nada; ha pasado a algunos metros, estando protegidos todavía por el gran "sèrac". Nuestro depósito de mochilas estaría totalmente perdido si lo hubiéramos dejado en el punto primitivo. Más tarde el emplazamiento de la tienda bajo el "sèrac" estará totalmente cubierto de nieve y amenazado por éste.

Michel nos hace señales. Sabe que regresamos porque ve un punto luminoso sobre el glaciar, nuestro frontal. Han caído 80 centímetros de nieve fresca y yo no me había dado cuenta mientras escalaba. Incluso dije a Marc que no nevaba, sino que era el viento quien hacía volar la nieve. . . Para subir al refugio debemos tomar por el couloir, bastante empinado, sobre 80 metros. En un momento dado, hacia la mitad de la pendiente, me extraño de que Marc se caiga. "¡Tú no puedes más!" tengo tiempo de gritarle, pero nada más pues no puede responder: se trata de una avalancha. Somos barridos dando vueltas, asfixiados y arrastrados a la base del couloir. Salimos del amontonamiento; he perdido mi gorro. Empezamos a marcar escalones para la subida. Hemos sido afortunados en dos ocasiones; hemos tenido nuestro lote de emociones. Y es suficiente por hoy. Michel nos espera a la entrada del refugio.

-Por poco nos quedamos abajo, mi pobre Michel. Menos mal que se trataba de nieve en polvo.

-Hemos rendido al máximo hoy, pero sólo hemos podido avanzar 20 metros.

-Podéis decir también que nos habéis dado un buen susto; el refugio estaba continuamente agitado por ráfagas de viento y, además, estábamos preocupados porque no nos habéis hecho las dos llamadas por la radio.

-Lo hemos intentado, pero era imposible a causa de la tormenta.

-¿Qué tal está Yannick?

-Le sigue doliendo. Hay que ver a un médico.

-¿Tenéis noticias del valle?

-No, nada desde ayer. No sé qué hace el "Barón".

Martes, 8. Al amanecer, el tiempo parece bueno. El cielo está totalmente des-



Grandes Jorases, desde el Pilar Bonatti

Fot. Julio Villar

pejado.

Michel y Yannick aprovechan para emprender la fastidiosa bajada a Chamonix. Yo me quedo en el refugio con Marc, esperando subir en cuanto poseamos las previsiones metereológicas. No quisiera volver a bajar. Pienso para mis adentros: "Estarás en las alturas hasta que lleguemos a la cima; no hay que fallar. Pero el tiempo es el amo y él manda. . ."

Al mediodía, por fin, establecemos contacto con el "Barón". De Tines se ve la cumbre de las Jorases y desde aquí él asegura los contactos de radio con nosotros tres veces por día. Nos anuncia mal tiempo y una fuerte perturbación para el día 9. En efecto, la tempestad está rápidamente con nosotros; comienza a nevar al mediodía. Al atardecer llegan Gaby y Pierre-André con provisiones de víveres. Sobre las 20 horas acaban su larga procesión trepando por las dos cuerdas que hemos colocado a lo largo del couloir hasta el balcón del refugio. Es siempre reconfortante ver llegar comida y amigos a la soledad de Leschaux, que empezamos a comparar a una abadía de las nieves eternas, con monjes que cubren ininterrumpidas horas de silencio y meditación. También la llegada de los "legos" (porteadores, abridores de huellas, guardapuertas -pues constantemente hay que quitar la nieve y el hielo-) es verdaderamente bienvenida y acogida con alegría por los "enclaustrados" de las Jorases.

Miércoles, 9. Nieva incesantemente durante todo el día. A las 10, Gaby y Pierre-André descienden a Chamonix. A las 16 horas, por walkie-talkie, Pierre-André nos dice que bajemos pues las previsiones para el siguiente día son francamente malas.

Jueves, 10. Cuando nos disponemos a obedecer los consejos de la víspera, el cielo se limpia bruscamente. El mar de nubes desaparece de repente y no podemos resistir los deseos de subir. El día parece espléndido. Es un placer para la vista. Todas las paredes aparecen escarchadas, el cielo azul, el aire frío. . . La huella que marcamos es impresionante: me llega la nieve hasta el pecho y a Marc hasta el vientre. A 15 metros de la tienda -cubierta en sus tres cuartas partes- nos reciben torbellinos de nieve en polvo que nos cortan la respiración. Debemos arrodillarnos y ocultar nuestro rostro en el anorak para poder respirar. Es entonces cuando me doy cuenta porqué la nieve se adhiere en una cara tan extraplomada como la Whymper. La nieve desciende los 1.200 metros de pared, pero el viento la asume y la eleva de nuevo a lo largo de la pared para formar sobre los extraplomos peligrosos tapones. Era uno de esos "champiñones", pegado sobre un extraplomo, el que se había soltado por encima de Yannick y lo había arrastrado. Este famoso tapón había, pues, desaparecido, pero se había vuelto a formar. A duras penas llegamos a la entrada de la tienda. Marc quería volver inmediatamente, pero consigo convencerle para quedarnos dos horas bajo la tienda, al amparo de la nieve, esperando a una calma momentánea del viento. Preparo una taza de té y fricciono los músculos de Marc. El viento es particularmente violento y no podemos sustituir esta mala tienda por otra, más isotérmica, que acabamos de traer. Decidimos regresar a Leschaux: la metereología tenía razón.

Al descender recelamos de las avalanchas. Las huellas estaban ya borradas y recubiertas; no progresamos más que en la subida.

Viernes, 11. Contra nuestra voluntad regresamos a Chamonix en donde nos informamos de que Yannick no padece ninguna fractura.

Sábado, 12. Con Marc informo de nuestros intentos a Marie-Jeanne, al Padre Philippe y a Bernard quienes siempre que estamos en Chamonix nos acogen con simpatía. Nos hallamos de reposo y, sin embargo, estamos impacientes y descontentos...

Domingo, 13. Nos reunimos tanto junto a Yannick como en el "chamoniard" para prever la continuación de los acontecimientos. . . El frío seco podría llegar sobre el macizo y pensamos que, entonces, ocho días serían suficientes. Como le he hecho saber a Yannick, la pared de las Grandes Jorasses, en un día de mucho viento y buen tiempo, se halla en condiciones, mientras que en los Pirineos la cosa es más complicada: la nieve se adhiere más a las paredes y hay que esperar varios días.

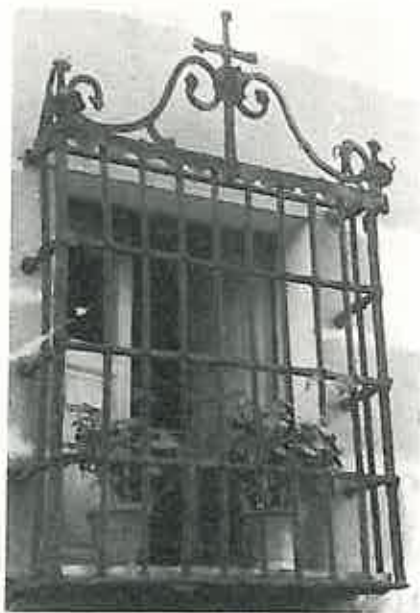
Marc decide regresar a Cazères. Toma el tren a las 17 horas. Debemos avisarle en cuanto mejore la situación.

(continuará)

Arte popular

REJAS

Gerardo Lz. de Guereñu



Zuazo de Gamboa



Jócana



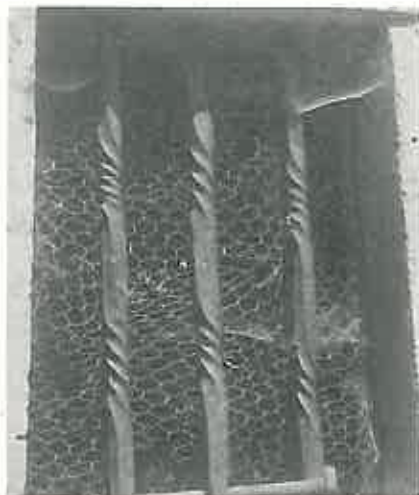
Aberásturi



Manurga



Arriola



Inoso



Luyando



Luyando



Buruaga



(detalle)



Tuesta

Historia de Alava

INTRODUCCION

Antes de entrar a estudiar nuestra historia más inmediata, que la iré desarrollando en pequeños artículos desde estas páginas, quiero comenzar haciendo unas pequeñas matizaciones, a la luz de las cuales es más fácil entender lo que sigue.

En primer lugar destacar que todo hecho social es un hecho histórico, y a la inversa. Por consiguiente, la historia y la sociología estudian los mismos fenómenos y si cualquiera de ellas capta un aspecto real, la imagen que da de él tiene que ser parcial y abstracta si no está completada por los aportes de la otra. Pero la transformación de lo abstracto en concreto no se obtiene adicionando dos imágenes parciales. No se puede obtener un conocimiento real de los hechos humanos reuniendo los resultados parciales y deformantes de sociología cosista o psicologista con los de una historia política o simplemente positivista. El conocimiento concreto no es una suma sino una síntesis de abstracciones justificadas. No se trata, pues, de reunir los resultados de la sociología y de la historia, sino de abandonar toda sociología y toda historia abstractas para llegar a una ciencia concreta de los hechos humanos, que sólo puede ser una sociología histórica o una historia sociológica.

En segundo lugar, hay que señalar que la estructura real de los hechos históricos supone, además de su significación consciente en el pensamiento y las intenciones de los actores, un significado objetivo que, con frecuencia, difiere de ellos de una manera notable.

El doble plano en el cual hay que situar los acontecimientos históricos y sociales supone, también, un doble criterio para los juicios de valor que deben tener en cuenta la coherencia humana y la fuerza creadora de los individuos, como la relación entre su conciencia individual y la realidad objetiva. Esta consideración presenta uno de los principales problemas de toda sociología del espíritu: el problema de las ideologías.

Planteadas estas consideraciones de orden metodológico -que considero sumamente importantes para todo estudio histórico-, paso a analizar algunos aspectos de nuestra historia a lo largo del presente siglo.

COMIENZOS DEL SIGLO XX

En los comienzos de este siglo, la provincia de Alava, agotada por tanta lucha en balde por defender su autonomía, sometida al llamado régimen común, como el resto del País Vasco peninsular tras la pérdida de la autonomía después de las guerras carlistas, languidecía, al mismo tiempo que se perdían entre las brumas los recuerdos de su pasado y, con ellos, una buena parte de su personalidad.

Los cargos tradicionales, plenos de dignidad y prestigio, como los de Diputado General, Comisario y Maestre de Campo, o el de Alcalde y Juez Ordinario quienes, acompañados

de sus Procuradores, ejercían el gobierno autónomo y administraban justicia, se hallaban convertidos en meros funcionarios, actuando en la mayor parte de los casos según los dictados de los Gobernadores Civiles impuestos por el poder central con prerrogativas desconocidas hasta entonces entre nosotros.

Dentro de la Provincia mantenía ya desde siglos anteriores Vitoria, su capital, un peso manifiesto aunque sin llegar, desde luego, al macrocefalismo actualmente existente, por la carencia de la más mínima planificación provincial.

EVOLUCION DE LA POBLACION DE HECHO DE VITORIA Y DE ALAVA:

Año	Vitoria	Resto Alava	Total Alava
1857	18.710	77.688	96.398
1860	18.728	79.206	97.934
1877	25.268	67.923	93.191
1887	27.863	65.052	92.915
1897	30.738	63.884	94.622
1900	30.701	65.884	96.385
1910	32.893	64.288	97.181
1920	34.785	63.883	98.668
1930	40.641	63.535	104.176
1940	49.752	63.124	112.876
1950	52.206	65.806	118.012
1955	57.357	—	—
1960	73.701	65.233	138.934
1965	105.385	67.818	173.203

En relación con la evolución demográfica de Vitoria, podemos señalar que en el período 1877-1930 hay un incremento de población lento, pero continuado.

Durante el decenio 1930-1940 la población experimenta un crecimiento importante que representa una tasa de crecimiento anual, acumulativa, del 2,08 por 100, la más alta alcanzada hasta aquella fecha por la población de Vitoria.

En el decenio 1940-1950 se produce una baja en el ritmo de crecimiento gasteiztarra, que se manifiesta en la menor tasa de crecimiento anual a lo largo del presente siglo.

Será en el quinquenio 1955-1960 cuando se produzca el despegue demográfico de Gasteiz, con un incremento del 5,14 por 100 anual.

Sin embargo, a lo largo del presente siglo la población de la Provincia permanece estacionaria o en ligero descenso.

También es de señalar la distinta importancia que el crecimiento vegetativo y los saldos inmigratorios han tenido en el aumento de población de Vitoria. Los coeficientes migratorios de Gasteiz son particularmente elevados en el período 1921-1940 y a partir de 1960.

ESTRUCTURA URBANA DEL GASTEIZ DE COMIENZOS DE SIGLO.

En 1900 la estructura urbana de Vitoria era casi la misma que en 1876 cuando, terminada la última guerra carlista y perdida por el momento la autonomía, parecía haberse suspendido todo afán suntuario. Con anterioridad a 1876 y en el período entre las guerras civiles, se había delineado el ensanche de Vitoria que, a partir de 1970, se ha comenzado a destruir en un afán de desgajar a Gasteiz de su historia y de sus viejas raíces.

Hacia el Norte, la Ciudad apenas se había desarrollado durante siglos. Tras una rápida pendiente que descendía entre el Seminario Diocesano y la Catedral, se extendía hasta el Portal de Arriaga. Más adelante se encontraba el Cementerio y el Barrio de Santa Isabel. Por el Este y el Oeste, en un amplio abrazo semicircular a la ciudad vieja, se alargaban respectivamente la calle de Francia hasta el Portal del Rey y la de las Cercas Altas, desde el derruido Convento de Santo Domingo, desembocando a través de la Plaza de la Provincia en la calle de la Constitución (hoy calle de la Diputación Foral) y, debajo de ellas, como último escalón hacia la Llanada, las Cercas Bajas, con construcciones de tipo rural.

La parte nueva se había desarrollado hacia el Sur en el transcurso del siglo XIX. La arteria principal era la calle de la Estación (actual Dato) que, partiendo de la Plaza Nueva, llegaba hasta la estación del ferrocarril. Paralela y transversalmente se alineaban otras vías, todavía con numerosos solares. La calle del Sur (actual Manuel Iradier) era la última de esta serie.

Al otro lado del ferro carril se había formado el Paseo del Cuarto de Hora, bordeado en uno de sus lados por cuarteles, alguna finca de recreo y el Convento de las MM. Salesas.

Esta parte nueva quedaba cerrada por el Este por las calles del Mercado (actual Paz) y de Rioja, con edificios importantes: Hospital Civil de Santiago, la Cárcel Celular, el Laboratorio Municipal, la Plaza de los Carros, Convento de MM. Desamparadas, etc.

Por Occidente se extendía la Florida y, a su lado, daba límite a la Ciudad el Campo de las Brígidas contiguo al Convento de tanta tradición local.

Podemos afirmar que Gasteiz era una ciudad construida en pleno campo. En 1900 no tenía suburbios. Los campos la rodeaban, sin transición, y las carreteras y los caminos llevaban las hileras de sus árboles hasta las puertas mismas de la Ciudad. Difusamente se alejaba de la Ciudad la Senda del Prado.

EVOLUCION ECONOMICA.

A principios del siglo XIX surgen en Vitoria algunas ferrerías, al mismo tiempo que se incrementan algunas industrias tradicionales supervivientes de la fase contractiva anterior, como las de la madera y el cuero. A lo largo de este siglo XIX se expansionan notablemente los talleres de carpintería y ebanistería que se benefician del aprovechamiento de los productos forestales del País, así como los metalúrgicos, especialidades ambas que constituirán la base de esta primera etapa de industrialización gasteiztarra fundamentada

especialmente en la existencia de numerosos talleres de carácter más o menos artesanal. Simultáneamente, como antes hemos visto, la población de Vitoria inicia una etapa de crecimiento lento, pero continuado.

La verdadera industrialización de Vitoria, entendida en el concepto moderno del término, se inicia en el siglo XX. Algunas de las más importantes industrias gasteizarras de la actualidad tuvieron sus inicios a principios de siglo. No obstante, hasta 1950, aproximadamente, el crecimiento industrial será lento. Gasteiz continúa siendo una ciudad residencial cuyo mayor porcentaje de empleo lo absorbe el sector terciario.

Los intentos de industrialización se inician a fines del siglo XIX con cuatro Empresas: "La Maquinista de Alava", "La Industrial Alavesa", "El Porvenir Industrial" (Fábrica de Herraduras) y "La Metalúrgica", intentos que fracasan, absorbiendo importantes capitales e influyendo en el retraimiento posterior.

"La Metalúrgica" fue adquirida por Aranzabal y Ajuria para fabricar maquinaria agrícola. Aranzabal se separó de Ajuria, formando una nueva Empresa en la calle de Castilla, mientras Ajuria se constituyó en Sociedad Anónima.

Otras Empresas se fueron creando dentro del sector metalúrgico: "Echebarría", que poseía una de las primeras fundiciones de acero maleable; "Cortazar", con sus talleres mecánicos; "Armentia", con su fábrica de chapas: "Sierras Alavesas", etc.

Estas industrias metalúrgicas, junto con las de la madera y curtidos, industrias fundamentalmente de carácter artesanal, son la base industrial de Vitoria en esta época.

Sin embargo, en el conjunto de la economía arabarra, el peso del sector agrícola era evidente. En relación con la distribución de la superficie agraria, según el régimen de tenencia de las tierras, predominaba el de explotación directa por el propietario en casi las tres cuartas partes del total, mientras que el resto de la superficie agraria era cultivada casi exclusivamente en régimen de arrendamiento, apareciendo esta modalidad en mayor proporción en los pueblos del término municipal de Vitoria. El régimen de aparcería aparece en una mínima proporción.

El tamaño medio de las explotaciones agrarias en el municipio de Vitoria resultaba relativamente alto (13,3 Ha.), si bien inferior a la media de la Provincia de Alava (20,6 Ha). Existía una marcada polarización en cuanto al tamaño de las explotaciones agrarias, pues mientras que el 52,2 por 100 de las explotaciones eran de menos de 1 hectárea, comprendiendo el 0,8 por 100 de la superficie total, las explotaciones de más de 100 hectáreas significaban el 1,3 por 100 de las explotaciones comprendiendo el 47,4 por 100 de la superficie agraria.

En conjunto, puede observarse una mayor proporción de explotaciones agrarias medias (entre 10 y 100 hectáreas) en el término municipal de Vitoria que en el total provincial.

La Rioja -sobre todo- presentaba algunas explotaciones, casi típicas, de régimen de latifundio.

CARLOS CABALLERO BASAÑEZ.

TORRES Y CASAS FUERTES EN ALAVA

(III)

CASAS-TORRES.

Son edificios fortificados erigidos o reconstruídos en el siglo XV o comienzos del XVI, en momentos de mayor riqueza, niveles de vida más amplios y necesidad de espacios más abiertos en las casas señoriales.

Por eso estas edificaciones, aunque llevan el nombre de torres, como las de Astóbiza, Orive de Sojo, Mariaca en Amurrio, Ureta en Llanteno, Zuduviarte en Oquendo, Barrataguren en Mendieta o El Valle en Zuaza, son, ante todo, viviendas fortificadas de hidalgos rurales que, arraigados en la tierra, vivieron fundamentalmente de la agricultura, la ganadería o de la explotación de las ferrerías anejas a muchos mayorazgos.

La planta de estas casas-torres es, generalmente, cuadrada o ligeramente rectangular, de diez a quince metros de lado; muchas conservan aún sus "cavas" o fosos, en parte cegados, situados unos ante las puertas principales, como sucede en las torres de Ureta y Orive, o abiertos otros en las fachadas traseras de los edificios, como en Astóbiza y en "El Valle" de Zuaza.

Los muros de estas torres vivienda son menos gruesos que los de las torres-defensa, pero casi todas cuentan con modillones exteriores para montar cadahalsos de defensa en momentos de peligro.

Los vanos son amplios. Suelen tener dos puertas: una elevada a la altura del primer piso, con escalera o "patín" exterior y otra, más amplia, abierta generalmente en la planta baja. Los huecos defensivos son saeteras colocados frecuentemente a ambos lados de la puerta; y los ventanales, de amplios vanos de luz, rematan en arcos apuntados, conopiales, mixtilíneos o carpaneles, ornamentados por bolas, cuadrifolios, angelados, cordelajes o motivos heráldicos. Otra característica de estos edificios es la

existencia de piedras armeras en portadas, ventanales o fachadas, a diferencia de las torres primitivas.

Las torres urbanas de Vitoria participan del carácter de las torres-defensa, de las casas-torres, con elementos de guarda y ataque, y de los palacios destinados a la vida civil, lo mismo que las torres medievales de las ciudades de Castilla o las gentilicias italianas.

TORRES-SIMBOLO.

Durante el siglo XVI, y aún a comienzos del siglo XVII, siguen edificándose torres en Alava. Carecen de elementos defensivos, acrecientan sus vanos -ahora puertas, ventanas y balcones adintelados- y suelen culminar en cornisas molduradas sobre las que se apean los tejados.

El carácter simbólico de estas construcciones, que tratan de mantener el lustre de los linajes medievales, hace que se multipliquen en ellas los escudos heráldicos y que se conserven, aunque muy desfigurados, elementos propios de las torres medievales, atendiendo, más que a la necesidad de defensa, a mantener el recuerdo de los antiguos solares fortificados. Por eso, cuando



LETONA

Foto Lz. de Guerrero

tienen garitones en sus ángulos, son macizos, como los de Délica o Letona, y sus saeteras son más bien ventanas estrechas, como las de Sojoguti y Gurendes.

Podemos señalar como torres-símbolo las de Sojoguti, Gopegui, Espejo, Letona, Antoñana y, como una de las más características, la de Ortiz de Molinillo, en Arce-niega. Todas ellas llevan palacios adosados en los que se encuentran a veces las únicas puertas de acceso a las torres, como sucede en Gopegui y Antoñana.

PALACIOS CON EL NOMBRE DE "TORRE".

Lo mismo que perduran, siquiera como símbolos, los elementos defensivos en las torres tardías, hay también muchos palacios alaveses que aparecen llamándose torres en genealogías y documentos de los siglos XVII y XVIII, aunque carezcan de medios de defensa y aun del aspecto de edificios medievales. Esto se acusa en las "torres" de Guereña, Lacervilla, Vicuña, Berganza y Aguirre en Vitoriano, palacios de hidalgos descendientes de torres medievales existentes en los mismos lugares, construídos con el deseo de recordar los solares fuertes de sus linajes.

PERDURACION DE ELEMENTOS MEDIEVALES EN LA ARQUITECTURA CIVIL, RENACIENTE Y BARROCA.

Por otra parte, algunos palacios ya plenamente renacientes o barrocos, como los de Urrutia en Amurrio, Bendaña y Alava en Vitoria o el de Isasmendi en Ozaeta, tratan de evocar los elementos defensivos de las torres medievales adosando a sus edificaciones cubos decorativos y modillones que recuerdan los matacanes de aquéllas o abriendo ventanales estrechos y dispuestos en bandas seguidas en los cuerpos superiores, lo mismo que las coronas de saeteras de las torres.

También tienen este origen los garitones macizos, culminados en acróteras de forma diversa, que rematan los cuatro ángulos de numerosos palacios vascongados, como elementos característicos de la arquitectura señorial del país.

III.- TORRES Y LINAJES ALAVESSES

Familias originarias o injertadas en Alava y sus solares fortificados

LINAJES ALAVESSES Y SU PROYECCION HISTORICA.

Las familias que construyeron las torres alavesas, conservadas o documentadas únicamente a partir del siglo XIII, aparecen ya definidas en sus primitivos troncos desde la duodécima centuria, calendando documentos castellanos o navarros mientras las tierras alavesas basculaban a uno o a otro Reino.

A finales del siglo XII, las familias más caracterizadas, Mendozas y Guevaras, proyectan ya su acción fuera de las tierras alavesas participando en la Reconquista. En tanto, los Guevaras, cabezas del bando gamboíno asentados en su torre de Guevara, al Este de la Llanada hacia los pasos a Navarra y Guipuzcoa, eran partidarios de la influencia navarra en Alava; los Mendozas, cabezas del bando oñacino, y sus parientes los Hurtados, instalados en la Llanada Occidental abierta a las tierras del Ebro y valles altos burgaleses desde sus torres de Mendoza, Mendivil y Mártioda, se inclinaban hacia el poder castellano sobre la Llanada Alavesa.

A la vez, los primeros Ayalas aparecen ostentando tenencias en los castillos y pasos fortificados de Castilla la Vieja al mar, situándose definitivamente, ya desde el siglo XII, en las vertientes del Occidente alavés hacia el Cantábrico, con su sede principal en Quejana.

Torres y Casas Fuertes de Alava



MENDOZA

Foto Lz. de Guereñu

En fecha más tardía toma consistencia en Valdegovía, comarca limítrofe con los valles burgaleses del Norte, la casa de Salazar, con constancia histórica en Alava también desde el siglo XII y con la torre de Nograro como centro de su poder desde Ayala a tierras de Miranda. Mientras, se sitúan en los pasos de Campezo y la Montaña Alavesa los linajes de Piédrolas y Gaonas; en tierras riojanas los Samaniegos; en Zuya y Eguíluz los Zárates; los Urbinas en Cuartango; los Ugartes en Barambio, Astóbiza y Llodio, y en Ayala, los Parientes Mayores Mariacas, Pereas, Murgas e Ibargüen-, junto con los Orives y Guineas, instalados todos en casas fuertes ubicadas en puntos estratégicos de las referidas comarcas.

En la Llanada Alavesa y zonas limítrofes figuran en los documentos, a partir del siglo XII, personajes con apellidos toponímicos de los lugares donde radicarón sus primitivos solares y donde se asentaron las torres más antiguas del territorio. Esta vinculación de la nobleza alavesa a la tierra y a sus solares es el origen de los apellidos de Iruña, Esquíbel, Iturrizar, Letona, Paternina, Luzcando, Eguíluz, Ilarduya, Heredia, Galarreta, Larrinzar y otros, unidos también a antiguas torres documentadas y muchas desaparecidas.

Varios de estos linajes alaveses tomaron parte en las batallas de Alarcos, las Navas y en los cercos de Baeza, Córdoba, Sevilla y Algeciras, recibiendo por ello blasones

para sus escudos, tierras en los repartimientos y honrosas menciones en las crónicas de los siglos XIII y XIV. A la vez, sus miembros participan en el gobierno de la tierra, acuden a las Juntas del Campo de Arriaga, suscriben sus acuerdos y figuran de modo especial en la entrega de Alava a Castilla en 1332.

En la segunda mitad del siglo XIV, Mendozas, Ayalas y Guevaras se convierten en poderosas familias cortesanas y arrastran a la vida palaciega a otros linajes alaveses que, unidos a ellos, abandonan sus torres y solares de origen. Pero, por otra parte, las mercedes enriqueñas injertan en Alava poderosas estirpes como los Sarmientos y Abendaños. Mientras, enraizan a su vez en tierras de Aramayona los Múgica-Butrón, cabezas del bando oñacino, en lucha a



QUEJANA

Foto Lz. de Guereñu

muerte contra el linaje gamboino de Abendaño y, al Norte de la Llanada y Valle de Arana, la estirpe oñacina de Lazcano. Estos linajes escribirán el último capítulo de las banderías en Alava durante todo el siglo XV.

A finales de éste y comienzos del XVI, arruinadas unas torres por el tiempo, desmochadas otras y convertidas, las más, en viviendas de nobles rurales, van a encontrar, no obstante, nuevos horizontes históricos para la proyección de los linajes vinculados a ellas. Las Indias, Flandes, Italia, los campos de batalla y las cortes de Europa van a recibir a lo largo de los siglos XVI y XVII a miembros de la nobleza rural alavesa que, vistiendo hábitos de órdenes militares y ostentando distinciones y títulos nobiliarios, iniciarán nuevas etapas en las vidas de muchas torres, reconstruídas o reformadas, como símbolos de prepotencia y recuerdo de los solares medievales, origen de los señores en ellas nacidos.

LAS TORRES DE ESTOS LINAJES

Tal proceso señala la evolución histórica de las principales estirpes alavesas. Veamos la vinculación de estas familias a sus torres.

La primera conocida del linaje de Mendoza se encuentra en Mendoza, torre unida muy pronto a la de los Hurtados, situadas en Mártioda, Estarrona, Los Huetos y Nanclores. Más tarde el linaje de Mendoza se proyecta hasta las torres de Zambrana y Foronda, y los Hurtados erigen las torres tardías de Fontecha y Laçorzana, con aspecto de castillos dispuestos a la vida cortesana tanto como a la defensa.

Un linaje, oñacino como los Mendozas, bordeaba las posiciones de aquéllos en la Llanada Alavesa Occidental: los Zárate. Proyectados desde su primera torre de Zárate hacia el centro del valle de Zuya, habían erigido, cerca de los pasos hacia Mendoza y Mártioda, la torre de Echavarri-Zárate -la "casa nueva" de Zárate-. Desde allí saltaron a las torres de Aguirre, Marquina y

La Encontrada en tierras de Zuya y, más tarde, ya a fines del siglo XV y comienzos del XVI, hasta las de Antezana y Guereña en la Llanada y a la tardía de Gopegui en Cigoitia.



GUEREÑA

Foto Lz. de Guereña

El linaje de Guevara, salido de la actual aldea de Guevara, en la que quedan restos de su palacio fortificado de comienzos del siglo XIV y de su imponente castillo del XV, tuvo también torres fuertes en Salinillas, Oreitia y Elburgo. Pero las zonas de influjo de los Guevaras, cabezas de la parcialidad gamboina en Alava, quedaron señaladas por las torres de varios linajes afines a ellos por parentela o bando. Así las torres de

Torres y Casas Fuertes de Alava

los Lazarragas en Larrea y Zaldueño, y las de los Larrinzar, Heredías, Amézagas, Ocariz, Vicuñas y Zuazos, erigidas en los lugares de sus apellidos, fueron eslabones de una cadena de influjo guevarés y gamboíno que, extendido desde Huarte Araquil a Gamboa, podían tensar los Guevaras en momentos de peligro, dominando los principales accesos a Guipúzcoa por San Adrián, Oñate y Léniz.

Mientras Mendozas y Guevaras tomaban posiciones en la Llanada y sus pasos, el linaje de Ayala venía tomando cuerpo, ya desde el siglo XI en las rutas de la primitiva Castilla a los puertos del Nervión, Castro Urdiales o Laredo. Las torres de Quejana fueron asiento de esta familia, proyectada en el siglo XIV a Cuartango, en cuyos accesos poseyó las torres de Andagoya y Morillas, mientras en Ayala y Llodio contaba, aparte de Quejana, con las torres de Arceñiega, Unzá, la Muza, Areta y Mendíjur y extendía su poder, desde la torre de Marquina, hasta Zuya y Cigoitia.

Calderones y Salazares se asentaban en tanto en el castillo de Nograro, en Valdegovía, y de allí irradiaba la estirpe salazariega a las torres de Basabe, Villamaderne, Gurendes, Cárcamo y otras de la comarca, destruidas en número de treinta y siete después del triunfo de Enrique de Trastámara como represalia al partido tomado por los Salazares a favor de don Pedro, según narra Lope García de Salazar.

La proyección de los Salazares, unidos a los Orives de Sojo, hacia tierras ayalesas, viene marcado por la presencia de las trece estrellas del linaje de Salazar en las torres de Mendieta, Santa Coloma y otras.

Los linajes banderizos de Abendaño, Múgica y Lazcano tuvieron sus torres-fuertes en Villarreal, en Barajuen los Abendaños y Múgicas, y en Alegría, Contrasta y Galarreta los Lazcanos.

A la vez, el linaje de los Sarmientos ocupaba importantes posiciones al Sur de

la actual provincia de Alava, desde el Ebro al curso del alto Ega, afianzado en sus torres de Puentelarrá, Salinillas, Berganzo y Loza, en las villas riojanas fortificadas de Labastida y Salinillas, y en las de Peñacerrada y otras de la Montaña Alavesa. Salinillas y Salinas, cabeza principal del poderío de los Sarmientos en Alava, ponían en posesión del linaje dos focos de producción salinera, mientras las torres y las villas fuertes indicadas defendían los caminos de la sal hacia Navarra y Valle del Ebro.



PEÑACERRADA

Foto Lz. de Guereñu

LINAJES RURALES ALAVESOS Y SUS TORRES.

Aparte de estas grandes familias, exis-

tió una segunda nobleza alavesa, estamento social de gran interés que, desde sus torres y solares fortificados de los que generalmente tomaron sus apellidos, dirigieron la vida política local y provincial, crearon patronatos y fundaron obras pías en los templos de aldeas y villas y establecieron mayorazgos rurales, en sus lugares de origen. Muchos, generalmente los segundones, ostentaron oficios en la corte, destacaron en la milicia, en las letras y en la Iglesia y hasta alcanzaron títulos nobiliarios otorgados por los últimos Austrias y los primeros Borbones, mientras, en gran número, abandonaban las torres de sus apellidos.

La supresión de los mayorazgos en 1841 terminó por desvincular de sus propiedades a esta nobleza rural, cuyas torres quedaron arruinadas o convertidas en casas de labranza.

IV.- LAS TORRES EN LA HISTORIA ALAVESA.

1. Las torres en la defensa, en la repoblación y en la economía del territorio alavés.

LA TORRES, DEFENSAS DE TIERRAS Y HOMBRES.

Aunque tenemos razones fundadas para asegurar la existencia de torres en Alava ya desde el alto medioevo y aun en la época romana tardía, no podemos referirnos a las conocidas hoy hasta comienzos del siglo XIII, momento de arranque de los restos conservados y de las fuentes históricas y genealógicas que los mencionan.

No obstante, debieron servir de defensa y seguridad a las tierras y sus habitantes en momentos de presión de los pueblos bárbaros, durante la dominación visigoda y ante las aceifas musulmanas, según he indicado. Así, cuando las tropas de Alhakam I penetraban hasta Orón en 813, causaban gran descalabro a la población cristiana "destruyendo sus provisiones, arrasando sus sembrados y asolando sus moradas y fortalezas, hasta que se apoderó de todas

las alquerías de Guad-Aron", según narra Ibn-Adhari.

LA REPOBLACION.

Pero, cuando después de las algarazas musulmanas contra "Alaba y Al Qilé", se habitan definitivamente las comarcas abiertas, aparecen en ellas familias destacadas que "pueblan" estos lugares tomando el apellido del topónimo correspondiente. Así encontramos, ya en el siglo XI, los apellidos Mellede y Maturana en 1012; Armión en 1044; Ozaeta, Arrieta, Ocáriz y Aranguiz en 1066; Arzamendi en 1071; Zurbano en 1076; Audícana en 1085, y Ayala en 1089, aparte de los apellidos toponímicos ayaleses que figuran en la carta del obispo don Pedro de Nájera suscrita en 1095.

En los siglos XII y XIII se afirman los repobladores alaveses en los solares cuyos apellidos llevan; mientras dejan constancia documental, ya continuada, Mendozas, Guevaras, Ayalas y señores alaveses poseedores de torres, como los Heredias, Langaricas, Gamarras, Landas y Larrínzar, entre otros.

Las fuentes genealógicas hablan también de esta repoblación: del caballero que "pobló en Guevara"; del "hijo de Fernán Lafno" "que hizo la casa de Alava que llaman Mendoza"; del bastardo de Ayala que "pobló en Zárate" de Zuya; del zuyano que "pobló en Guiluz que es Ayala"; del



GUEVARA

Foto Lz. de Guereñu

que "pobló en Mariaca", y del primer Murga que "pobló en Murga e fizo la torre e solar de Murga e fiso las asenagas e a Santa Joan de Murga".

TORRES Y "MONESTERIOS".

Porque los repobladores fundaban junto a sus torres y a las viviendas de sus vasallos "iglesias e monesterios porque en ellos se cantasen misas, e se resasen horas e se diesen los sacramentos segund la Madre Yglesia e oviesen sus enterramientos". Y a este "edificador" llamóle, dice García de Salazar, "Patrón de aquel monesterio" por él fundado. Esto mismo reconoce el Obispo de Nájera don Pedro en 1095 en su convenio con los señores ayaleses, lo mismo se expresa en las Cortes de Guadalajara en 1390, y tales patronatos aparecen reiteradamente en testamentos, genealogías y otros documentos referentes a los señores de las torres alavesas.

TORRES, MOLINOS, FERRERIAS Y PASTIZALES.

En la vertiente económica, los linajes pobladores y defensores de un lugar erigan en él molinos y ferrerías, "aceñas", "ruedas" y "mazuqueras" que figuran repetidamente entre las posesiones de las torres y sus mayorazgos y cuyo entretenimiento y cuidado de los cauces corría a veces a cargo de los vasallos.

Quedan aún en pie restos de algunas ferrerías anejas a las torres, como las de La Encontrada, Berganza y Cíoroga, y molinos propiedad de los señores de aquéllas, como el de Axpea, edificación fuerte a orillas del Zadorra.

Abundantes documentos se refieren también a la posesión y a los privilegios de los señores de las torres sobre pastizales y montes, otro punto de enorme interés económico en la sociedad rural que los señores de las torres regían en gran parte. Ruidosos pleitos sostenidos por los señores de Barajuen, San Meder, Astóbiza, Villarreal, Cío-

roga y otros lugares, sobre pastos y talas, "prendas" de ganados y apeos, constituyen un rico fondo documental en apoyo de privilegios, algunos vinculados en su origen al fenómeno repoblador y a los linajes que, a la cabeza de los pobladores, dirigieron entonces hasta la vida religiosa y económica de las gentes.

PECHOS Y TRIBUTOS DE VASALLOS.

Aparte de los puntales económicos que venimos señalando, los señores de las torres percibían tributos de vasallos, "collazos" y "solariegos", colonos adscritos o vinculados a la tierra, existentes aún en Alava en el siglo XIV, tributos que, como el semoyo, la martiniega y el buey de marzo, se pagaban en Cuartango, Morillas y Lacoymonte a los Ayalas del siglo XVI. En tiempos posteriores, y hasta épocas recientes, según noticias documentales y referencias de Landázuri y del diccionario de la Real Academia de la Historia, cobraban el semoyo los descendientes de los Sarmientos en sus posesiones alavesas, las martiniegas los sucesores de Guevaras y Abendaños, y otras gabelas, pecuniarias o en especie, los descendientes de muchos señoríos nacidos en el medioevo al amparo de torres.

LOS SEÑORES DE LAS TORRES Y SU JURISDICCION SOBRE LOS TERRITORIOS.

Mientras disfrutaban de tales privilegios económicos y tributarios, muchos señores de tierras alavesas nombraban alcaldes y oficiales para el gobierno de sus villas, aldeas y territorios o, cuando menos, confirmaban "varas" y cargos, cobraban penas de cámara y tenían cárceles propias, frecuentemente instaladas en torres medievales como las de Forondá, Mendijur y otras.

Tales señoríos jurisdiccionales arrancaban las más de las veces de las mercedes otorgadas por los primeros Trastámaras a

la nobleza adicta a su dinastía, como fueron los Mendozas, Hurtados, Ayalas, Sarmientos, Abendaños y otras estirpes vinculadas a Alava o nacidas en sus territorios y con ciertos derechos por su población "ab initio", reconocidos y confirmados por los reyes.

2. Las torres alavesas y los bandos gamboino y oñacino.

EL ORIGEN DE LOS BANDOS.

Estas parcialidades, nacidas en Alava, parecen arrancar, más que de las cuestiones pueriles que recogen algunas genealogías, de la división de la nobleza alavesa entre la tendencia castellana, mantenida por los Mendozas, y la navarra, sostenida por los Guevaras, cabezas de los bandos oñacino y gamboino, respectivamente.

Aparte de este motivo inicial, el deseo de poder, el "valer más en la tierra", y los debates sobre "qual valería más al poner los oficios" y hasta las envidias y celos "como fue antiguamente por todo el universo mundo", según dice Lope García de Salazar, extendieron estas banderías por todo el país y las mantuvieron hasta finales del siglo XV.

DOS MOMENTOS Y DOS ESCENARIOS.

En Alava estas luchas tuvieron dos momentos y un doble escenario. Durante los años finales del siglo XII y primeros del XIII, los choques principales entre Mendozas y Guevaras, señores de sus apelli-



NOGRARO

Foto Lz. de Guereñu

dos, tuvieron lugar en la Llanada Alavesa, culminando en la batalla de Arrato. Pero aquietada esta tierra y proyectados estos linajes a la vida cortesana, avivaron la lucha en el siglo XIV tres linajes asentados entonces en Alava: Lazcanos, Múgicas y Abendaños. Entonces, y durante todo el siglo XV, el marco principal de estas luchas fueron los valles septentrionales de la actual provincia de Alava y sus principales bases las torres de Contrasta, Alegría, Barajuen y Villarreal.

En tanto luchaban a muerte en tierras de Ayala, Ayalas y Murgas, Ospinas de Ugarte y Anuncibay, y en Valdegobía los linajes burgaleses de Angulo y Velasco, contra los Salazares de la torre de Nograro y estirpes afines.

Pero estas luchas iban a quedar ahogadas por nuevas fuerzas pletóricas de vida, una economía cada vez más abierta, la pujanza de las villas, el nacimiento y el poder de las Hermandades y la fuerza de la monarquía bajo medieval.

PERSPECTIVAS DE UN CINE VASCO

He asistido recientemente a unos coloquios -en euskera- sobre cine vasco. Lo único que quedó claro en ellos es que en esta materia está aún casi todo por descubrir. Existen, es cierto, unos intentos, unos hombres, unas obras y unos nombres concretos y... mucho entusiasmo, a veces; pero ¿existe un cine específicamente vasco?

De esta manera este trabajo, más que un ensayo sobre una realidad, tiene que ser, necesariamente, un planteamiento de las interrogantes más interesantes y vitales que el hombre de nuestro pueblo se plantea ante el fenómeno fílmico.

Y entre estas interrogantes, la primera y principal se refiere al mismo término -y concepto- de CINE VASCO.

¿Qué entendemos por cine vasco?

Para algunos es sólo aquél que tiene diálogos o comentarios exclusivamente en euskera. Otros piensan que también lo es todo el que realizan cineastas vascos, o con capital vasco, preferiblemente de tema vasco. Pero hay también quienes piensan que basta que sea realizado por vascos o en el País Vasco o sobre personas o temas vascos.

Sin ánimo alguno de sentar cátedra, yo veo la raíz de la solución en otra parte. El cine es ya en sí mismo un auténtico medio de expresión -lenguaje- con unos signos característicos propios, muy diferentes a todo lenguaje verbal hablado o escrito: el de las imágenes sonoras en movimiento proyectadas en un plano de grandes dimensiones (cine) o de dimensiones más reducidas (TV). Por todo ello el cine, al utilizar la imagen como medio específico de expresión, es independiente del lenguaje verbal utilizado, que queda reducido a simple elemento sonoro integrante de la citada imagen.

Decía José María García Escudero que no puede hablarse de CINE CATOLICO ya que al no poder ser confesional, en manera alguna, la imagen, lo único posible -y deseable- es la intervención de los católicos en el cine con mentalidad católica. De la misma manera, lo importante no es crear un cine en euskera -CINE VASCO- sino que el hombre vasco se preocupe y utilice el hecho fílmico con una mentalidad propia. Eso es precisamente lo que podemos deducir cuando vemos -con doblaje español- las diferencias características del cine realizado por norteamericanos, brasileños, intelectuales españoles o los hombres de las diversas nacionalidades tras el "telón de acero".

Todo lo anterior nos plantea una nueva interrogante: ¿Cuál ha sido la reacción nuestra frente al hecho fílmico? Siendo, como es, muy complejo el fenómeno fílmico, también la respuesta tiene que serlo necesariamente. La producción cinematográfica, al igual que en otras regiones, ha tentado rara vez a los vascos, por las grandes cantidades de dinero que entran en juego. Pero las razones pecuniarias no son las únicas -y, menos, las determinantes-, ya que nuestro pueblo, desde mucho antes del descubrimiento del cine, está acostumbrado a empresas de mayor volumen económico. Motivos culturales, socio-políticos y religiosos intervinieron también en nuestra apatía. Tampoco experiencias, como las de "Ama-Lur" y similares, animan demasiado a nuevas aventuras. Sin embargo, el mejor productor del actual cine español -y con premio a la mejor producción mundial del año, en Venecia- es el donostiarra Elías Querejeta.

Párrafo aparte merece la participación de los vascos en la realización cinematográfica. En cada una de sus diversas facetas podemos encontrar apellidos vascos que jalonan la historia del cine, desde sus comienzos hasta nuestros días. Desde el bayonés Ferdinand Guillaume, de los años 14, pasando por las experiencias vanguardistas del donostiarra Nemesio Sobrevilla, hasta el renombre actual del bilbaíno Pedro Olea y el arte depurado de la birrota Yannick Bellon, consagrados en festivales internacionales, ha habido realizadores de cierto relieve en nuestro pueblo. El catálogo de actores sería mucho más extenso aún y sólido y variado: desde el eco local de un Beorlegui o la fama extracineamatográfica de Urtáin hasta la fama nacional de Juan de Landa, Sonia Bruno o Alfredo Landa, y la consagración internacional de Carmen Larrabeiti, Conchita Montenegro, Luis Mariano o Martine Carol, sin olvidar a famosos apellidos vascos de otras cinematografías, como Pedro Armendáriz, los diversos Aguirres del cine mexicano y una interminable lista de fácil confección. También la creación literaria está salpicada de nombres como Echeagaray, Galdós, Unamuno o Baroja en la base de muchos films; y los de Arozamena, Aldecoa, Azcárraga y Azcona en una vertiente más fílmica.

También en otros cometidos técnicos han logrado cotas altísimas hombres como Carmelo Bernaola y Luis de Pablo en la música fílmica, y a éstos precedieron Guridi, Sorozabal, Francis López y otros. Bastida, Balenciaga, Ochagavía y otros similares garantizaron el valor de muchos vestuarios. Hasta entre los cámaras encontramos uno de la importancia del donostiarra Carlos Pahissa.

Uno de los aspectos más importantes del cine en nuestro pueblo es el de la distribución y exhibición. El número de locales cinematográficos a lo largo y ancho de nuestra geografía, el número de localidades, la frecuencia de las sesiones y un índice altísimo de asistencia a los mismos demuestran más que sobradamente que el fenómeno fílmico ha tentado -y esto es verdad desde los primeros tiempos- a la mayor parte de nuestros hombres. Los dirigentes de nuestra sociedad y de nuestro pensamiento, ¿han caído realmente en la cuenta de este hecho y en la importancia que, por ello, adquiere el cine en nuestra cultura actual?

Simultáneamente con ello otro hecho de capital importancia es el movimiento de cultura cinematográfica existente en todo el País Vasco. Numerosos Cine-Clubs están trabajando humilde, pero constante e ilusionadamente interesados, en el cine como fenómeno cultural en sí mismo y vehículo muy adecuado al hombre y a la cultura de hoy.

En torno al fenómeno fílmico se ha montado en todo el mundo un movimiento cultural en el que basándose en un análisis teórico de los medios expresivos propios del cine, se llega a estudiar la mentalidad de las películas y su alcance en toda faceta humana. Hasta en esta faceta teórica los vascos podemos considerarnos muy bien representados en la historia del cine. Podemos empezar recordando que, aunque no nació en el País Vasco Louis Delluc -uno de los primeros y más grandes teóricos del cine- vivió y hasta realizó películas en nuestras provincias norteñas. El teórico más prestigioso de la actualidad en lengua española es el donostiarra Manuel Villegas López. El pamplonés Angel Zúñiga escribió una aceptable "Historia del Cine". Tampoco es desconocida en la Escuela Oficial de Cinematografía la presencia de profesores nuestros como el P. Mauricio de Begoña y el P. Félix de Landaburu, autores, además, de obras y escritos relacionados con el Séptimo Arte. A estos nombres debo añadir el del P. Chapa, que tanto trabajó en Vitoria en estas actividades, que cristalizaron en una obra didáctica titulada "EL CINE" y en otras obras que, posteriormente, ha escrito y publicado en Sudamérica.

A través de todo ello está fuera de toda duda que al cine -y en todas sus diversas facetas- hemos prestado atención. Pero, ciertamente, tenemos que notar importantes fallos en nuestra sociedad para que, a pesar de cuanto antecede, no haya cine que refleje la mente y la problemática de nuestro pueblo. Pero ¿no ha reflejado el cine el paisaje, los hombres, las aspiraciones y la temática de nuestro Pueblo? Estos mismos días se ha estrenado en las pantallas españolas el film alemán "Aguirre", que ha tratado de captar la locura independentista de Lope de Aguirre en busca del mítico Eldorado. Los santos, los deportistas, los aventureros y todo tipo de personajes vascos han sido revividos, con mejor o peor fortuna, por el Séptimo Arte en todas las cinematografías del mundo entero; hasta norteamericanos y suecos han usado nuestro paisaje como espacio para sus películas; con una objetividad digna de todo encomio plasmó el problema vasco, durante la guerra civil española, Frederic Rossif en "Morir en Madrid"; y uno de los personajes de ficción más recreado en las imágenes fílmicas ha sido precisamente la gitana creada por Merimée "Carmen", que había nacido en la ficción francesa nada menos que en Echalar y que en plena calle sevillana hablaba en euskera con el también navarro Don José.

A pesar de todo ello, el hombre y la temática y problemática vascos apenas han dejado huella en la cinematografía, al menos hasta ahora. ¿Habrán algunas razones explicativas de este extraño fenómeno?

Los factores que casi siempre han influido determinadamente en la cultura de nuestro pueblo han sido los intelectuales, los eclesiásticos y la burguesía. Y tal vez el desinterés de estos estamentos por el cine son suficiente explicación de la inexistencia e inoperancia de la creación fílmica autóctonamente vasca. Casi ni en nuestros días se encuentran intelectuales de cierta solvencia que hayan vislumbrado siquiera las posibilidades expresivas -y por tanto difusivas de una mentalidad y una cultura- de las imágenes filmadas.

Si da pena leer las opiniones de Baroja o de Unamuno con relación al cine, no es más optimista el cuadro que ofrece la intelectualidad actual. ¿Quién se preocupa del fenómeno fílmico? ¿Quién trata de medir, siquiera, su alcance sociológico? ¿Quién ha atisbado sus posibilidades estéticas, expresivas, sintéticas, intuitivas, culturales, etc.? Y, lo que es aún más

triste, ¿quién ha tratado de poner en práctica estas inmensas posibilidades? Pues, quíerose o no, nuestro pueblo ha entrado irremisiblemente en la cultura de la imagen, superada ya la cultura escrita o hablada; pero los intelectuales que se dirigen a nuestro pueblo, lejos de hablarles en el lenguaje que les es más fácil y que mejor entienden -el lenguaje de la imagen-, se empeñan en permanecer en el castillo inaccesible de sus elucubraciones verbales, que resultan mucho más trasnochadas e inaccesibles con las absurdas discusiones de extrañas gráficas que ni interesan al pueblo ni pueden, generalmente, entender.

Otro tanto puede decirse de la funesta influencia de los eclesiásticos en el campo del fenómeno fílmico. Con un concepto moral -a mi modo de ver, equivocado- en el que cabe toda clase de injusticia social con tal que se salvaguarde la pureza -absurda desde muchos puntos- del sexto mandamiento, y escudándose más que en el conocimiento directo en apreciaciones apriorísticas de exhibicionismo, efusiones eróticas y libertad de costumbres personales, prematrimoniales y matrimoniales, se ha considerado el cine como algo totalmente pernicioso y negativo o se ha considerado -y cuánto habrá tenido que ver en ello el dinero que corría de por medio, aunque conozco honrosísimas excepciones- un mal menor y se han creado salas depuradas donde sólo se ha pretendido cortar el "mal" de las películas exhibidas y así tratar de impedir la asistencia a otros locales tratados de escandalosos. Resulta chocante que nuestro clero, tan inclinado, por lo demás, a seguir las orientaciones de Roma, apenas se haya enterado de la mentalidad de la Iglesia oficial tan positiva en esta materia, aun cuando de hecho se haya avanzado tan poca cosa en este aspecto.

Por eso no puede extrañar que la burguesía, perfecta conocedora de todos estos matices, y que ha invertido grandes cantidades - con una perfecta respuesta, por cierto - en la creación de salas de cine para exhibición de todo género de películas, se muestre tan remisa a la hora de aventurar cualquier tipo de capital por una creación cinematográfica que consideran - y así lo es - verdaderamente problemática.

En nuestros días nos encontramos en esta lamentable situación. Los portadores del genuino pensar del Pueblo Vasco, incluídos hasta los más laicos y progresistas, están de espaldas al cine. Y los pocos que al cine se dedican no se ven demasiado comprometidos en el futuro de nuestro Pueblo. ¿Qué podemos hacer, entonces?

La primera meta, a mi modo de ver, es llegar al convencimiento de la importancia del fenómeno fílmico y del lenguaje de las imágenes (no sólo cine sino también TV, posters, arte publicitario y todo lo audiovisual) a través de la implantación del cine como asignatura en la enseñanza, como lo acaba de hacer la Ikastola "Raimundo Olabide" de nuestra ciudad; a través de los Cine-Clubs, entre los que hacen una labor mucho más específica y fructífera los que usan el euskera en sus coloquios como en Cestona, Azpeitia y, en ocasiones, en Gasteiz y Eibar; a través de cursillos y conferencias; utilizando publicaciones críticas y didácticas y demás medios de difusión actualmente en uso.

El segundo jalón lo podría constituir el análisis del cine existente con nuestra visión peculiar. Hay cines de diversas latitudes con parecida problemática y cualquier vivencia humana puede proporcionarnos elementos suficientes -si están captados con fidelidad y arte en toda su dimensión- para una muy positiva reflexión por nuestra parte.

Pero, en un tercer paso, no podemos renunciar a la creación y llegar a expresar en imágenes nuestro pensar y sentir a todos los demás. Y hoy día tenemos más posibilidades que nunca. No sólo porque la intelectualidad y la juventud, sobre todo, van adquiriendo cada vez más conciencia. El optimismo actual se basa en la mayor facilidad de medios que actualmente existen y porque estos medios están mucho más al alcance de cualquier economía. El formato S-8 está ya muy desarrollado y permite obtener muy aceptables resultados, con el uso de tomavistas y películas que permiten la captación directa del sonido. Esto disminuye extraordinariamente los presupuestos económicos de producción. Pero, además, estas posibilidades se han visto aumentadas con la extensión de video-cassetes y cámaras asequibles de TV que, de día en día, harán cada vez más fácil la creación de un pensamiento en imágenes desde el ángulo de la economía.

Si algún día, hoy será verdad que si realmente estamos interesados en crear una mentalidad de signo cultural en torno a nuestro pueblo, para propios y extraños, y no lo hacemos es porque o no estamos aún convencidos del poder de la imagen -cosa de la que todo el mundo se ha convencido hace mucho tiempo- o no estamos interesados en la cultura de nuestro pueblo.

Luis Larrañaga



TARJETA DE FEDERADO

En la Secretaría de la sociedad se encuentran a disposición de todos los interesados, las TARJETAS DE LA FEM, correspondientes a 1976. Recordamos a todos los montañeros, adquieran la misma para encontrarse cubiertos de posibles accidentes.

Pinturas Románicas de Gaceo

En el pueblo alavés de Gaceo por obra de manos a las que nunca podrá agradecerse bastante fué reconstruída su Iglesia Parroquial y descubiertas unas pinturas que en la fotografía que publica este Boletín recoge un poco de su belleza.

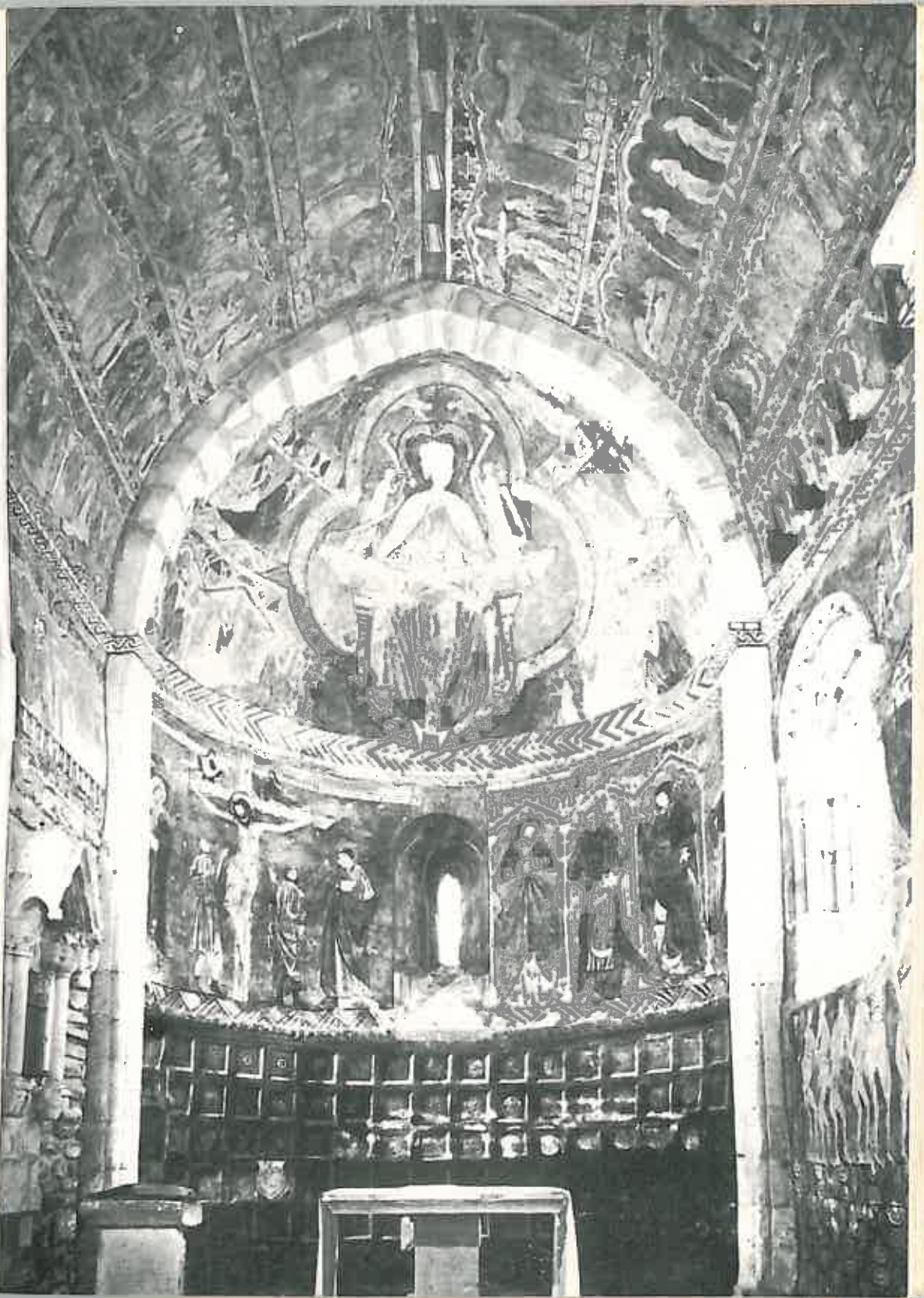
Estas pinturas, probablemente una parte en fresco y otra en seco, pertenecen a la Escuela Franco-gótica al igual que otras de Aragón y Navarra y son similares a las desaparecidas de Urrialdó (Martioda-Alava), situándose este estilo de transición en el último cuarto del siglo XIII y primera mitad del siglo XIV y por la permanencia del románico en la región se podían situar en el último tercio del siglo XIII. Son de muy rica iconografía y al estar las pinturas realizadas para la enseñanza vemos los temas fundamentales, el Cielo, el Infierno, el Juicio y la Crucifixión.

En la Iglesia, de construcción de primera mitad del siglo XIII y, en el lugar más importante, en la media naranja del ábside, está representado el cielo. En el interior de un medallón cuadrilobulado, aparece el Padre, tiene delante de sus manos la Cruz en la que está clavado su hijo. Entre el Padre y el Hijo está el Espíritu Santo. Es la representación del Dios uno y trino de San Agustín. El Padre está sentado en el trono, manto real y pies desnudos. Adoran el misterio trinitario los apóstoles, las vírgenes, los mártires, los confesores, los discípulos, profetas y doctores. Junto al Dios uno y trino en el interior del medallón aparecen los ángeles.

En el parámetro cilíndrico del ábside el pintor trata unos temas más históricos. En la zona más cercana al espectador representa la tierra. A la derecha vemos la escena del Juicio con San Miguel en lugar importante. Después la Crucifixión, siguiendo la tradición románica de la muerte de Cristo, junto a la Cruz han sido colocados la Virgen y San Juan, el porta-lanza y el porta-esponja. El madero de la Cruz, pintado con yemas, es un madero abierto por la mitad y que conserva parte de las ramas que florecen en el tronco.

En fin, una multitud de detalles que merecen una detallada visita a esta iglesia de Gaceo.

“Arrién”



Algo de nuestro viejo folklore

En los pueblos de nuestra Montaña Alavesa, cuando se acerca la festividad de San Sebastián Mártir, abogado de la peste, es fácil escuchar la consabida frase: "A 20 de enero, San Sebastián el primero", aunque al momento alguien que a su lado esté, le contestará: „detente, varón, que antes está San Antón”.

Pero no es de este santo del que nosotros queremos hablar, aunque tengamos mucho para poder hacerlo, y cosas muy curiosas, que algún día hablaremos de ellas; sino de San Sebastián, santo, que, al menos en nuestra Montaña llegó a ser tan popular que raro será el lugar donde no se le conozca y venere como a uno de sus santos más queridos o le tengan dedicada una ermita o una imagen en su Parroquia. Aquí, en el pueblo de Lagrán, no sólo se le dedicará una de sus doce ermitas sino que, además, tenemos una imagen suya en la Parroquia y otra en la ermita de San Bartolomé.

Sería en extremo curioso conocer el origen de esta simpática fiesta en la que todo el pueblo participaba. Y esto desde tiempo inmemorial, pues se pierde en la lejanía de los años la costumbre de celebrar su famosa "cencerrada" a lo largo de todo el día, siendo los pobres los que se encargaban de su preparación, procurando que sus hijos fueran los que mejores cencerros y campanillas llevaran ya que eran muy dados a esta clase de música. Por eso los "ricos", como entonces se les llamaba, para llamar la atención de los demás vecinos, colgaban del cuello de sus ganados o

yuntas, cuando salían al campo, unos grandes cinturones cuajados de excelentes campanillas de cobre que variaban de sonido según su tamaño.

Por más de que algunas veces he intentado averiguar con nuestros ancianos del pueblo el origen y significado de esta fiesta, siempre he recibido la misma respuesta: "Nosotros así la vimos hacer a nuestros mayores y así la hemos transmitido a nuestros hijos para que ellos lo sigan haciendo con los suyos". -

¿Que es alguna reminiscencia de alguna fiesta pagana? Yo no me atrevería a contestar a tal pregunta. Sólo sé decir que todos los años se hacen las mismas cosas y en los mismos lugares, y esto aunque el día sea de lo más desapacible de los que en esta época del año suele hacer.

Lo único que ha desaparecido -y de lo cual nos congratulamos- es la mala costumbre de dejar para ese día el desagrar las injurias de otro pueblo que durante el año habíamos recibido de los chicos del Barrio de Villaverde.

En muchos casos se llegaba a verdaderas batallas campales, en las que no siempre salíamos victoriosos, pues ellos, advertidos como estaban de otros años, llamaban en su auxilio a las personas mayores, volviendo nuestras huestes al campamento derrotadas y con las orejas gachas por la derrota sufrida.

Mientras esta batalla se estaba librando los más pequeños quedábamos al cuidado



Lagrán

Foto Lz. de Guereñu

de los cencerros y fuego, pues durante todo el día se estaba dando con este instrumento la gran cencerrada al pueblo. La hoguera se encendía en lo más alto del monte Calvario y durante todo el día estaría ardiendo hasta que llegara la noche.

El fuego se enciende siempre en el mismo sitio y todo el día permanece. Algunos cantaban y bailaban a su alrededor, aunque estuviera el día, como vulgarmente se dice "echando chúzos de punta"... que es lo que generalmente suele suceder.

Lo que a muchos llamará la atención es la rivalidad existente entre los chicos de ambos pueblos (Lagrán y Villaverde) y que se dejaban para este día las cuestiones pendientes para ser saldadas; pero debo advertir que durante el año era difícil que los chicos nos reuniéramos como en este

día en que la mayoría lo pasaba en el campo, libre de la vigilancia de padres y maestros. Puede que de no ser en este día, nos sería poco menos que imposible realizarlo. Y de la rivalidad entre pueblos nada nos tiene que extrañar, pues basta leer la Historia de Vitoria para ver lo que ocurría con sus barrios de Abendaño y San Martín en nuestra propia ciudad.

A la Misa y Rosario que se celebraba y rezaba en el altar del Santo, acudía todo el pueblo, y el Ayuntamiento daba su colación que, como puede verse, era muy interesante. Copio de sus cuentas, que dicen:

"Gastos del día de San Sebastián: Entrega de pesas y medidas.- 15 hogazas a 5 reales, 75 reales.- Portes, correduría y vortería, 8 reales.- 20 libras de carnero a 10 cuartas, 37'22.- 12 libras de vaca a 11



Parroquia de
Lagrán

Foto Lz. de Guereñu

cuartas, 15'10.- Un menudo de carnero, 3 reales.- Una libra de tocino, 2'28.- Un celemín de garbanzos, 3'17.- 8 libras de pescado a 18 cuartas, 10'32.- 4 libras de aceite a 30 cuartas, 14'40.- Un celemín de nueces, 3'17.- Berros, 1'10.- Medio ciento de pimientos, 1'26.- Chocolate, azúcar y especias, 10 reales.- Dos docenas de hue-

vos a 10 maravedís uno, 7'20.- Total 244 reales.- Año 1804."

¿Qué les parece la comida y sus precios?

SALUSTIANO VIANA.

Arte popular

BOCALLAVES

Gerardo López de Guereñu



Ibarra Aramayona



Lendoño de Abajo



Pipaón



Ozaeta



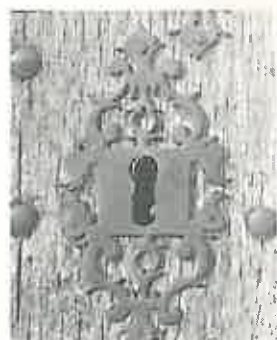
Faldo



Lalastra



Buruaga



Cucho



Lalastra



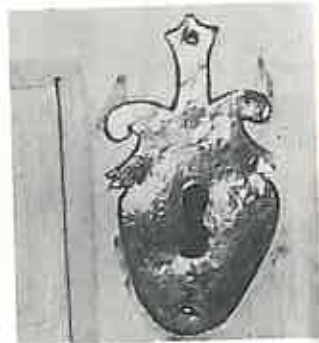
Maroño



Santurde



Ibarra de Aramayona



Lahoz



Fontecha



Lalastra



Lezama



Osma



Cucho



Villanañe

Técnica del Seguro Dinámico

(ESTUDIO PRESENTADO POR LA COMISION DE METODOS DE SEGURO DE LA

U. I. A. A. - Unión Internacional de Asociaciones Alpinas -)

A) Preámbulo

Tras varios años de ensayos, de numerosas conferencias, de estudios de todo tipo, proponemos a los alpinistas a los que les interese un buen método de seguro, además les presentamos otros métodos diferentes.

Cada uno que haga su elección teniendo en cuenta nuestros juicios y nuestros comentarios. Todos los miembros de la comisión han colaborado en este trabajo: Pit Schubert (Alemania), R. Messner y M. Bisaccia (Italia), Th. Fagard (Francia), Jorge Pons (España), Steel (G. B.), Avcin (Yugoslavia), W. Mariner (Austria). Anteriormente el presidente de la UIAA Jean Juge (C. H.), Nürnberger (Alemania), Griffin (G. B.) y Munter (Confederación Helvética).

El alpinista puede darse cuenta, al leer estos nombres, que se hallan confrontadas muchas experiencias de escalada unidas a conocimientos científicos sólidos y a la voluntad bien definida de proponer algo útil.

¿Qué proponemos?

En todo caso, ningún reclamo para un producto cualquiera o para una casa determinada. Simplemente, un sencillo método para retener, en caso de caída, al compañero que va primero, sin aumentar el riesgo de que resulte herido y sin correr demasiado el peligro de que el asegurador sea herido.

Se trata de un buen método de seguro dinámico, a propósito del cual las únicas preguntas a plantearse son: el seguro, ¿debe ser más o menos dinámico? y ¿debe hacerse con o sin un aparato suplementario?

B) Exigencias

Fijemos, para empezar, las exigencias del escalador en una especie de cuaderno de embarques.

(Reproducción fotográfica de la "Saparata del Boletín Núm. 31-32 de la F. E. M.")

El seguro debe garantizar:

1. Un manejo simple y cómodo; un paso rápido y fácil de aprender de la posición de escalada a la de seguro; una buena posibilidad de dar o recuperar cuerda, de bloquearla si es necesario incluso aún cuando esté en doble.

2. Una fuerza de frenado localizada en la zona de eficacia máxima representada en el diagrama 1, un recorrido de la cuerda ni muy largo ni muy corto y una fuerza máxima pequeña.

3. Peligro de heridas nulo o sin importancia para el asegurador.

4. Manejo sin el empleo de guantes.

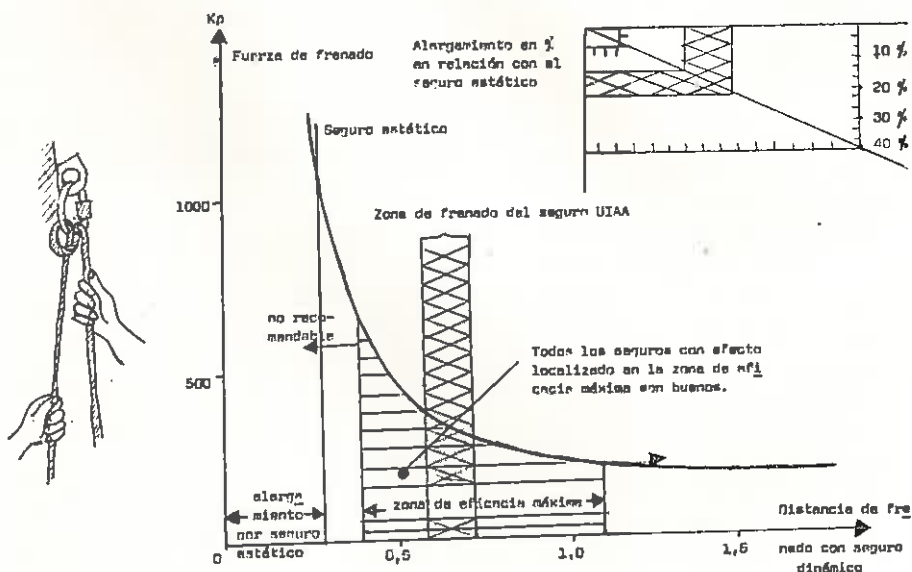
5. Posibilidad de empleo con todas las cuerdas que responden a las normas UIAA (el diagrama 1 está basado en una media; sin embargo, los valores reales no son muy diferentes).

6. Independencia en cuanto a la dirección de tracción durante la caída (con o sin clavijas intermedias, independencia de la posición del asegurador o del que cae).

7. Ningún material complementario, o si no únicamente un material ligero de fácil manejo sin partes móviles como tornillos, bisagras, etc. (El escalador no se lleva de buen grado un utilaje suplementario).

8. Poco desarrollo de calor a lo largo de la retención de una caída. (Señalamos que una cuerda que ha resistido una caída no debe en principio volver a ser utilizada).

9. El seguro debe ofrecer una seguridad total en caso de caída con factor 2 (factor más desfavorable).



(Reproducción fotográfica de la "Separata del Boletín Núm. 31-32 de la F. E. M.")

10. Sería deseable un empleo polivalente como:

- Aseguración del primero.
- Aseguración del segundo.
- Bloqueo de la cuerda.
- Recuperación.
- Técnica de socorro posible.

A pesar de la cantidad de sistemas existentes, ningún método responde aún perfectamente a todas las exigencias. Por contra, con más o menos lagunas, varias soluciones se aproximan bastante.

En todo caso, es preciso que el seguro se sitúe en la zona de eficacia máxima del diagrama, si no es mejor dejar de lado al ingenio o al método.

C) Condiciones de los ensayos.

Nuestros ensayos y nuestros estudios han tenido lugar en las condiciones siguientes:

1. El que escala de primero cae (peso de 80 kg.).
2. Cae sin clavijas Intermedias-factor de caída 2 (el máximo).
3. Cae con clavijas Intermedias-factor de caída a partir de 0,2.
4. El que asegura está instalado correctamente en la reunión. Esto significa que tiene dos clavijas de seguro o dos medios de autoseguro.
5. Los escaladores están unidos por una o varias cuerdas correspondientes a las normas UIAA.
6. La escalada es bastante larga y no se desarrolla simplemente en una escuela de escalada, lo que implica economía de fuerzas y limitación de peso; en una escuela de escalada, es posible tener el recurso de otros medios.
7. Se conoce el manejo y se está entrenado en él.
8. Durante el accidente (caída) tanto el asegurador como el que cae están perfectamente conscientes y disponen de todas sus capacidades de reacción.
9. El seguro puede hacerse sobre una clavija o directamente sobre el cuerpo de la persona que asegura y que está provista de un equipo adecuado. Según el caso, es el asegurador con su propio cuerpo, o es la clavija quien soporta el choque (tracción). Se puede ver en el diagrama 1 cuantos kp entran en juego según el método empleado.

El asegurador debe ASEGURAR DINAMICAMENTE

¿Qué significa esto?

Durante un seguro dinámico, la cuerda, en el momento del choque resultante de la caída, no está bloqueada sino que durante la tracción corre un cierto espacio, como resultado de la maniobra de seguro.

No entraremos aquí en detalles sobre la mecánica del choque, del corrimiento, de la fuerza, del tiempo, ya que las explicaciones que damos están destinadas a los escaladores y no a los teóricos.

(Reproducción fotográfica de la "Separata del Boletín Núm. 31-32 de la F. E. M.")

D) Recomendaciones.

Resultan de nuestros ensayos, diferentes métodos según diferentes fórmulas:

1. Un método que implica muy poco material suplementario: una clavija y un buen mosquetón con anillo de seguridad, correspondientes a las normas UIAA (resistencia alrededor de 3.000 kg.).

2. Los métodos con un material especial que requieren una técnica de empleo; presentan a veces algunas ventajas sobre el método precitado, pero con el inconveniente de tener que llevar un material suplementario.

3. Los métodos que no han sido aún estudiados suficientemente, dado que disponemos solamente de prototipos, y que están orientados en una nueva dirección. La cuerda de reserva para que corra debe ser llevada en este caso por el primero; una idea que parece realizable sobre todo en las escuelas de escalada. Actualmente estos Ingenios no satisfacen ni las exigencias citadas en los números del B-1 al 10, ni la necesidad de situar el seguro en la zona de eficacia máxima representada en el diagrama 1.

Estas consideraciones nos han llevado a adoptar un método que responda de un modo general a las necesidades de los escaladores.

Este método está descrito en D-1 y nosotros lo recomendamos como METODO DE SEGURO DINAMICO ACONSEJADO POR LA UIAA.

Descripción

El seguro comprende un mosquetón con rosca de seguridad, de una resistencia de alrededor de 3.000 kg. En este mosquetón se coloca un medio nudo marino, según el dibujo de aquí abajo.

El mosquetón está sólidamente enganchado en una clavija colocada sólidamente en la roca o en un bauldrier.

Fig. 1

Disposición de la cuerda

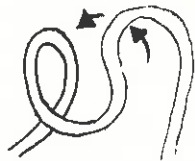
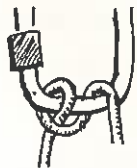


Fig. 2

Colocación en el mosquetón
El nudo queda flojo



El nudo gira en el mosquetón según la dirección de la tracción ejercida sobre la cuerda.

Manejo con las dos manos



Asegurando sobre el cuerpo

Manejo con una sola mano



Asegurando sobre clavijas

Manejo: el dar cuerda a la persona que escala se realiza con la ayuda de una sola mano, o mejor, con las dos manos, dando o recogiendo cuerda. Las manos no deben tra-

(Reproducción fotográfica de la "Saparata del Boletín Núm. 31-32 de la F. E. M.")

bajar muy cerca del mosquetón con el fin de dejar sitio para el manejo y para evitar que, durante una eventual caída, la mano quede pillada en el seguro. La cuerda debe sujetarse con la misma fuerza que para una manipulación normal.

Volviendo al diagrama 1, se ve que este seguro se sitúa en la zona de eficacia máxima del frenado, contrariamente al seguro estático. Si se sujeta la cuerda más fuertemente, se siguen eventuales quemaduras de la mano y un recorrido de frenado más pequeño: dos cosas a evitar. Se puede practicar igual en el asegurado del segundo.

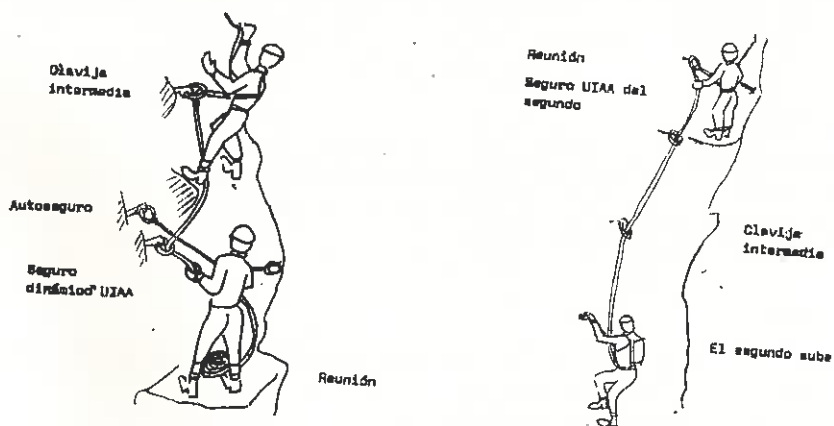
En este caso la cuerda puede sujetarse más firmemente ya que si el manejo de la cuerda es correcto, el segundo no debería jamás hacer una caída importante.

Características

El empleo de clavijas intermedias constituye una buena solución. Pero hay que pensar que las clavijas intermedias sufren una fuerza máxima doble de la que se ejerce sobre las clavijas de reunión. Por contra, la altura de la caída no juega ningún papel en cuanto a la intensidad de la fuerza máxima. Entonces las clavijas deben estar siempre clavadas sólidamente.

A observar durante el seguro:

- Instalar la reunión con dos clavijas: una arriba, otra abajo.
- Unir el cuerpo (baudrier) estrechamente a las clavijas.
- Colocar el nudo de seguridad UIAA en un mosquetón.
- Enganchar el mosquetón en una clavija bien colocada.
- Maniobrar la cuerda hacia el primero, respectivamente hacia el siguiente.
- El que asegura observa lo más posible al que escala.
- El escalador coloca un mosquetón después de 3-4 m. en una nueva clavija (o anillo).



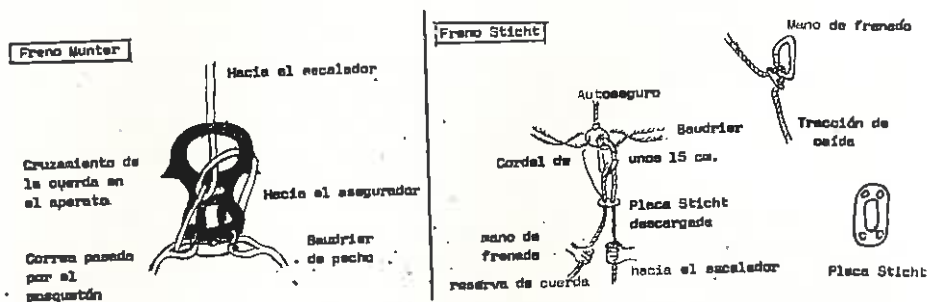
Consejo importante:

No escales jamás por encima de tu fuerza y de tus posibilidades. Cada caída, incluso con el mejor seguro, pone tu vida en peligro y es, en todo caso, un incidente grave.

(Reproducción fotográfica de la "Saparata del Boletín Núm. 31-32 de la F. E. M.")

Método con ingenios auxiliares.

En D2 se apuntó que existen muy buenos métodos de seguro dinámico basados en el empleo de ingenios auxiliares especiales. También vamos a explicar brevemente las características de estos aparatos. El que se interese en particular en uno u otro de estos ingenios puede dirigirse al fabricante para obtener los informes necesarios. Bien entendido, son necesarios un aprendizaje y un entrenamiento para el empleo de estos medios auxiliares.



Freno Munter:

Se encuentra en los límites deseados del diagrama 1. Con tres posibilidades de empleo, entre muy dinámico y casi estático. Manejo bastante simple. Puede ser utilizado sin guantes bien sobre el cuerpo, bien sobre una clavija, con cuerda simple o doble. (Peso 220 gr. Conforme con los puntos C 1-9.)

Freno Sticht:

Se encuentra en los límites deseados del diagrama 1. Un ingenio mejorado evitaría faltas de manejo; manejo sencillo. Buen funcionamiento en la justa dirección de la cuerda. Puede ser utilizado bien en una clavija, bien en el cuerpo, aunque en este caso hay ciertos problemas. Conforme con los puntos C 1-9.

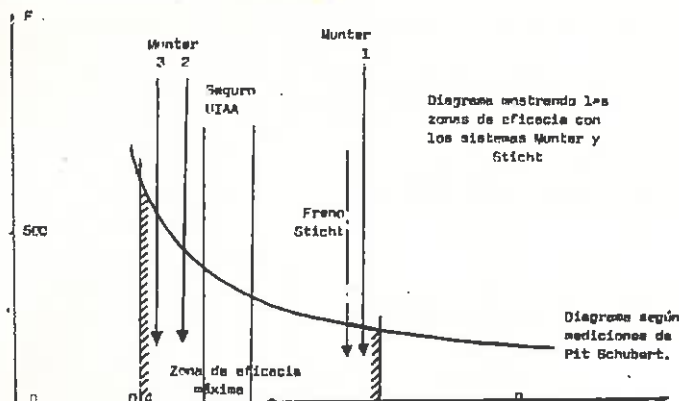
Pato de Hopf:

Campo de acción en el diagrama 1 sin determinar aún. El aparato ha sido concebido para otro uso, pero puede utilizarse para el seguro dinámico. No utilizarlo sin guantes. Actualmente no es posible una recomendación.

Aparato Clog:

Igual que para el aparato precedente.

(Reproducción fotográfica de la "Saparata del Boletín Núm. 31-32 de la F. E. M.")



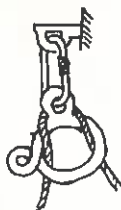
En el apartado 3 habíamos hecho alusión a métodos que no han sido aún suficientemente ensayados y medidos. Prometen mucho para el futuro, pero por el momento están en ensayo únicamente bajo la forma de prototipos. Estos ingenios deben ser simplificados; entre otras cosas, no llevar tornillos y charnelas o bisagras. Todavía no están conformes con las exigencias del diagrama 1. La novedad interesante es que el aparato lo lleva el que escala de primero con la cuerda reserva. En caso de caída, el segundo puede asegurar estáticamente, dado que el sistema de frenado lo lleva el primero (lift). Los ingenios siguientes están orientados en esta dirección:

Freno Abalakov:

Freno Pemberthy:

Dado que por el momento las condiciones exigidas no están cumplidas, nos limitamos a estos pocos detalles.

El "pato" de Hoop



Freno Abalakov



Reserva de cuerda

Reserva de cuerda en un bolsillo



Freno

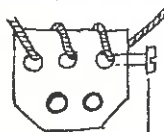
El aparato Glog



Freno Pemberthy



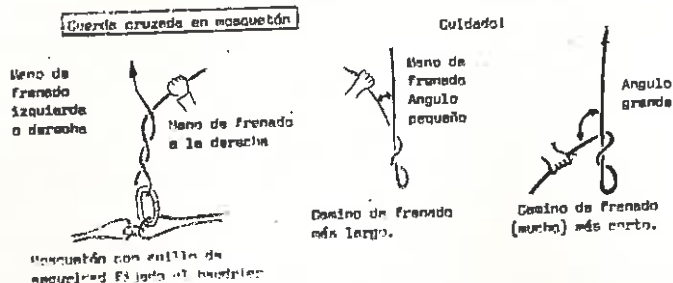
La cuerda pasa por 3 agujeros



Tornillo de regulación

(Reproducción fotográfica de la "Saparata del Boletín Núm. 31-32 de la F. E. M.")

Una forma de seguro no ha sido citada todavía. Se trata del seguro con cuerda cruzada en mosquetón. Es un seguro que no exige ningún material complementario. Cada alpinista debería conocerlo y saberlo emplear. Pensamos sobre todo en un caso de necesidad, cuando no es posible aplicar uno de los métodos propuestos más arriba.



Desgraciadamente este método no es muy preciso, ya que el camino de frenado depende mucho del manejo individual. Durante un frenado con recorrido medio o corto, las partes de la cuerda que se frotan entre sí se funden parcialmente (en la mayoría de los casos no se las puede despegar).

Conclusión:

Con el fin de proporcionar al escalador una documentación de calidad, hemos solicitado todos los textos y esquemas de los que teníamos conocimiento. Renunciamos a citar a todos los autores y esperamos su comprensión.

Desearíamos que estas recomendaciones contribuyan a salvar vidas humanas sin incitar a los escaladores a renunciar a bellas escaladas.

Nota bene:

Aunque muchas pruebas están todavía en curso, se puede decir ya que el método UIAA (1) se presta muy bien al seguro en nieve y en hielo. Conviene, sin embargo, estudiar ulteriormente de una manera profunda la cuestión del anclaje. En todo caso abstenerse a la subida de seguir una línea vertical, uno detrás del otro.

Por la Comisión de métodos de seguro de la UIAA

El Presidente,
Peter Baumgartner

(Reproducción fotográfica de la "Saparata del Boletín Núm. 31-32 de la F. E. M.")

Ferretería
MARAÑÓN
(sucesor)



Plaza de España, 23
Teléfono 2119 50 **VITORIA**

Etayo
Hermanos

Carpintería Mecánica



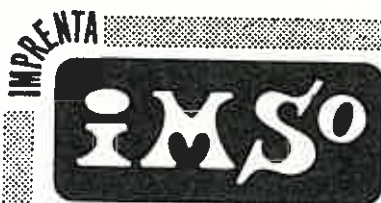
Bto. Tomás de Zumárraga, 15
Teléfono 2217 38
VITORIA

JESUS UGARTE

—•••—
practicante - colleta



Olagübel,
VITORIA



Offset
Tipografía
Reprografía

Plaza Zaldiaran, 13
Teléfono 22 05 90

VITORIA

Hijos de
Teodoro Aguirre



Cuchillería, 54
Teléfonos 2118 44 - 21 5919

VITORIA

Construcciones
CORTAZAR, S. A.



Adriano VI, 12 y 16
Teléfonos 2216 58 - 2216 62

VITORIA

BAR - RESTAURANTE

DOS
HERMANAS



Postas, 35
Teléfono 21 18 52

VITORIA

Carpintería
SOBRON

Sasoflex

PAVIMENTOS - PERSIANAS



Verástegui, 10
Teléfonos 21 18 33 - 23 20 55

VITORIA

Optica Berria

Horra gure helburua

HOBEDI IKUSI

HOBEDI BIZITZEKO

Optica Nueva

He aquí nuestro lema

VER BIEN PARA

VIVIR MEJOR

OPTIKA MENDIA LANDA KEPA

Kale Olagibel, 33

GASTEIZ

Calle Olagibel, 33

VITORIA

La experiencia de tres generaciones
al servicio de la Optica

Optica MENDIA

Ahora también en Olagibel, 33

y siempre en Virgen Blanca, 5

VITORIA

SIN

Bitter Kas
el bitter
sin alcohol



Casa Felipe

Fueros, 2 (Resbaladero)

Teléfono 2110 35

VITORIA

Confecciones

Binedo

San Antonio, 1

Teléfono 21 21 73 **VITORIA**

Bar

Barrón

Pintorería, 2

Teléfono 215781 **VITORIA**

Calzados

Landaluce

MORAZA, 21
VITORIA

PELUQUERIA - PERFUMERIA - BELLEZA

Ramón Goñi

San Antonio, 2 **VITORIA** Teléfono 21 31 10

Julio Crespo

PODOLOGO (Afecciones de los pies)

Olaguebel, 30 - 3.º dcha. **VITORIA** Tel. 216678

INSISA



VITORIA

Aranzábal, S. A.

VITORIA

Siempre hacia cimas
más altas
de la calidad



TXIMIST
es mi nombre de pila



Depósito Legal, VI - 150/59

imprime: IMSO artes gráficas - pza. de j. de zaldiaran, 13 - vitoria